

NOV-DIC - 2023

Ministerio

Una revista para pastores y líderes de la iglesia

editorialaces.com



H0000012821

NUEVA FRONTERA

El pastor en la era de la
Inteligencia Artificial

Visión y misión de la mayordomía + Cuidado espiritual de las nuevas generaciones + Lecciones del llamado de Jonás
El significado de *satan* en 1 Crónicas 21:1 + El papel del pastor y del anciano en la iglesia local

NOVEDADES



El método de Cristo para el crecimiento espiritual - 2a. ed.

Philip G. Samaan

El autor afirma que la espiritualidad va más allá de la oración, la meditación, u otras disciplinas espirituales. Mediante un profundo estudio de lo que la Biblia revela acerca de la vida de Cristo, el autor muestra que el verdadero crecimiento espiritual consiste en permitir que Jesús llene nuestra vida de tal manera que, cuando otros nos observen, vean en nuestro lugar a Jesús.



El método de Cristo para testificar - 2a. ed.

Philip G. Samaan

Como pueblo de Dios, hemos recibido la misión de ser testigos ante quienes no conocen personalmente al Señor. Nuestro testimonio es la manera que Dios tiene de llegar a cada corazón de este mundo sufriente. Cristo creó y aplicó el método de testificación personal más perfecto que se conoce. Si lo aplicas, podrás ser un testigo fiel y verdadero del Reino de los Cielos.



Pídelos en editorialaces.com, en Librerías ACES, al coordinador de Publicaciones de tu iglesia o al Servicio Educativo Hogar y Salud (SEHS) local.

Ministerio



10



22



30

- 5 Editorial
- 7 Entrelíneas
- 8 Entrevista
- 28 Punto a punto
- 34 Recursos
- 35 Palabra final

10 La Inteligencia Artificial y el ministerio

Daryl Gungadoo

Peligros y soluciones para el trabajo pastoral

14 Contamos lo que valoramos

Marcos Bomfim

Visión, misión y objetivos de la mayordomía

18 Fe en crecimiento

Somalia Fernández

El cuidado espiritual de las nuevas generaciones

22 Huyendo de Dios

Heyssen Cordero Maravi

Lecciones del llamado de Jonás

25 El censo de David

Edcarlos Menezes

El significado de *satan* en 1 Crónicas 21:1

30 Ministerio compartido

Osmar Borges

El papel del pastor y del anciano en la iglesia local

Ministerio

Una publicación de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Año 71 - Nº 424 / noviembre-diciembre, 2023

Staff

Director: Marcos Blanco

Editor asociado: Eric E. Richter

Traducción: Sara Juez

Pruebas: Bibiana Claverie, Pablo M. Claverie

Director de Diseño: Carlos Schefer

Diagramación: Levi Gruber, Romina Genski

Gerente general: Gabriel Cesano

Gerente financiero: Henry Mendizábal

Director editorial: Marcos Blanco

Gerente comercial: Adrián Seguí

Gerente de Producción: Julio Ciuffardi

Gerente de Logística: Claudio Menna

Gerente de Educación: Isaac Goncalvez

Gerente de Tecnología y Procesos: Sixto Minetto

MINISTERIO ADVENTISTA es una publicación de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la IASD; editada bimestralmente por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana. Impresa mediante el sistema offset en los talleres gráficos de la Asociación Casa Editora Sudamericana, Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. **Domicilio legal:** Uriarte 2429, C1425FNI, Buenos Aires, Rep. Argentina.

Responsable de la edición brasileña:
Wellington Barbosa

Consejo editorial:

Lucas Alves; Daniel Montalvan; Adolfo Suárez; Pavel Goia; Jeffrey Brown; Abdoval Cavalcanti; Abimael Obando; Adrián Bentancor; Alberto Peña; Antonio Funes; Carlos Sánchez; Davi França; Edilson Valiente; Edmundo Cevallos; Elieser Ramos; Evaldino Ramos; Everon Donato; Geraldo M. Tostes; Levino Oliveira; Ralides Nascimento; Rubén Montero

Fotos: Archivo ACES, shutterstock, Adobe Stock.

Foto de tapa: Adobe Stock.

Página web: editorialaces.com

-113417-

Prohibida la *reproducción total o parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión, ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.



REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL Nº RE-2022-116948560-PAN-DND/AMJ	CORREO ARGENTINO SUC. FLORIDA (B) Y CENTRAL (B)
PRINTED IN ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR CUENTA Nº 10272

Orientaciones para los escritores

Buscamos contribuciones que representen la diversidad ministerial de Sudamérica. Ante la variedad de nuestro público, utiliza palabras, ilustraciones y conceptos que puedan ser fácilmente comprendidos. *Ministerio* es una revista con evaluadores externos. Eso significa que los manuscritos, además de ser examinados por los editores, podrán ser también evaluados por especialistas en el área abordada por el artículo.



Contribuye con la revista **Ministerio**

La revista *Ministerio* es un periódico internacional editado y publicado bimestralmente por la Asociación Casa Editora Sudamericana, bajo la supervisión de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. La publicación está dirigida a pastores y líderes cristianos.

Áreas de interés

- Crecimiento espiritual del ministro.
- Necesidades personales del ministro.
- Ministerio en equipo (pastor-esposa) y relaciones entre ellos.
- Necesidades de la familia pastoral.
- Habilidades y necesidades pastorales, como administración del tiempo, predicación, evangelización, crecimiento de iglesia, entrenamiento de voluntarios, aconsejamiento, resolución de conflictos, educación continua, administración de la iglesia, cuidado de los miembros, y otros temas relacionados.
- Estudios teológicos que exploren temas desde una perspectiva bíblica, histórica o sistemática.
- Liturgia y temas relacionados, como la música, el liderazgo y la planificación del culto.
- Temas actuales relevantes para la iglesia.

Extensión

- Secciones de una página: hasta 4.000 caracteres con espacios.
- Artículos de dos páginas: hasta 7.500 caracteres con espacios.
- Artículos de tres páginas: hasta 11.500 caracteres con espacios.
- Ocasionalmente, los editores pueden solicitar artículos sobre temáticas específicas con una extensión mayor.

Estilo y presentación

- Asegúrate de que tu artículo se enfoque en el tema. Escribe de manera que el texto pueda ser leído y comprendido fácilmente a medida que avanza hacia la conclusión.

- Identifica la versión de la Biblia que usas e incluye esa información en el texto. De manera general, recomendamos la versión Reina-Valera 2000 Actualizada.
- Al citar bibliografía, inserta las notas al final del texto (no en notas a pie de página), con referencia completa.
- Utiliza fuente Arial, tamaño 12, texto justificado y espacio interlineal de 1,5.
- Informa en el encabezamiento el área de conocimiento teológico (Teología, Ética, Exégesis, etc.), título del artículo, nombre completo, tu título académico y actividad actual.
- Envía tu texto a: ministerio@cpb.com.br No te olvides de enviar una foto de perfil, de buena resolución.

UN USO RESPONSABLE

La Inteligencia Artificial (IA) se ha ido desarrollando a pasos agigantados en las últimas décadas. Y la aparición reciente de la IA generativa, como *ChatGPT*, ha demostrado cuánto ha crecido esta área de la tecnología. Y, si bien *ChatGPT* despertó al público a la existencia de la IA, no la llevó a nuestra vida cotidiana. La IA ya estaba presente en el corrector ortográfico, la búsqueda de Google, las aplicaciones de navegación, Siri, Alexa, la transcripción de voz a texto, las redes sociales, los videojuegos, el reconocimiento facial, los filtros de spam, escaneos médicos asistidos y mucho más. Incluso gran parte del contenido consumido en Internet es fruto de algoritmos de la IA, que predice y sugiere páginas web basada en las últimas búsquedas de los usuarios y en temáticas relacionadas.

Ante esta nueva realidad, pastores y líderes de la iglesia deben evitar los extremos. Criticar públicamente todas las formas de IA en la iglesia es problemático, especialmente porque muchos ya podrían estar usando alguna forma de esta tecnología. Ahora bien, ¿qué se puede decir del uso intencional de la IA generativa en los ámbitos espiritual y eclesial? ¿Cuáles son sus implicaciones para el ministerio pastoral?

Primeramente, debemos ser conscientes de lo que se puede hacer con la IA generativa; es decir, algoritmos que pueden generar textos, imágenes, códigos, videos, etc. Por ejemplo, la IA generativa puede investigar temas bíblicos, crear gráficos, generar preguntas para *Grupos pequeños*, y escribir sermones, blogs y guiones de podcasts. Los miembros de iglesia también pueden recibir consejería espiritual en este sistema.

Pero, de aquí se puede extraer una reflexión. ¿De dónde obtiene su información esta computadora que todo lo sabe, y cómo la produce? Todos los modelos de IA generativa se entrenan utilizando un conjunto específico de datos. Un ejemplo es *ChatGPT*. Cuando se le hace una pregunta, predice una respuesta que te resultará satisfactoria dados los parámetros de tu consulta y tu propia formación sobre lo que se considera satisfactorio. La IA generativa brinda respuestas colaborativas y calibradas para complacer a la multitud. Si le pides a *ChatGPT* consejos sobre

Nuestras acciones deben ajustarse primero a los principios bíblicos, y no meramente a la conveniencia o la eficiencia.

la vida cristiana, solo te dará la sabiduría más convencional: respuestas altamente individualistas, autoexpresivas y memorizadas.

Pero la mediocridad de las respuestas de *ChatGPT* no es el único problema. El acceso rápido y fácil a información aparentemente infinita puede socavar el discipulado. ¿Por qué trabajar duro para estudiar la Biblia y crecer en sabiduría, cuando un robot puede hacerlo por ti? La IA generativa, como *ChatGPT*, ofrece eficiencia y ahorro de tiempo en la realización de algunas tareas, pero ofrece a los usuarios resultados que no involucran trabajo o esfuerzo personal.

Nuestras acciones deben ajustarse primero a los principios bíblicos, y no meramente a la conveniencia o la eficiencia. Así, aunque la IA generativa puede ser capaz de escribir sermones, debemos recordar que ese es el deber de los pastores. Descuidar esta responsabilidad no solo es poco ético, sino también imprudente. Una máquina, por avanzada que sea, no puede conocer los corazones de las personas en una congregación, por lo que no puede calcular responsablemente sus palabras para guiarlas hacia la verdad bíblica que necesitan escuchar. No puede sintonizarse con el Espíritu Santo, que debería guiar nuestros esfuerzos homiléticos.

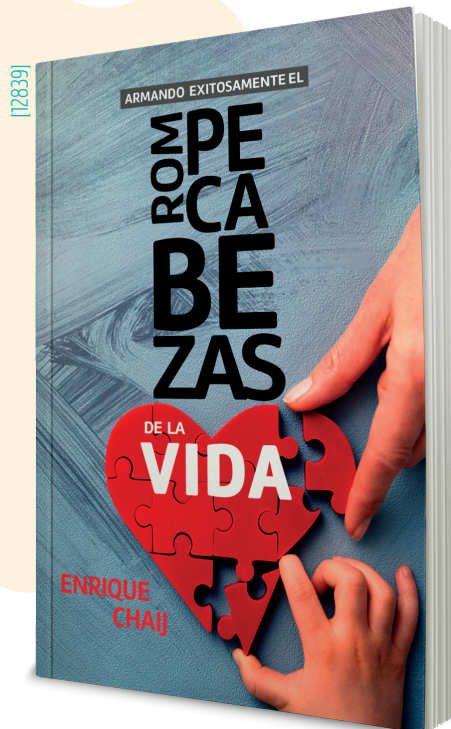
Si utilizas la IA sin ninguna convicción ética, cometerás errores éticos. ¿Por qué? Porque terminarás cayendo en el utilitarismo: "Si hacer x logra determinado objetivo de manera más eficiente, entonces hacer x es lo correcto".

Por lo tanto, como pastores, debemos usar la IA de manera asertiva. Si no estarías dispuesto a decirles a tus miembros de iglesia o a los administradores de tu campo que algo se preparó usando *ChatGPT*, entonces no lo uses. Aquí sin duda rige el consejo inspirado del apóstol Pablo: "Sometan todo a prueba y retengan lo bueno" (1 Tes. 5:21). **TM**



WALTER STEGER,
editor en la Asociación Casa
Editora Sudamericana.

NOVEDADES



Armando exitosamente el rompecabezas de la vida

Enrique Chaj

Nuestra vida se parece a un rompecabezas. ¡Y hay que saber armarlo! Si nuestras piezas interiores permanecen dispersas, nos privan de bienestar y de éxito personal. Pero, cuando esas mismas piezas están armónicamente entrelazadas, se potencian entre sí, y brotan el equilibrio, la prosperidad y la alegría de vivir. Con estilo ameno y coloquial, el Dr. Enrique Chaj presenta en estas páginas el secreto para armar exitosamente el desafiante rompecabezas de la vida. ¡Disfruta de su lectura, y benefíciate con su valioso contenido!

Incomparable

Enrique Chaj

En este nuevo trabajo, Enrique Chaj nos recuerda la fascinante historia del mayor Personaje que conociera nuestro mundo. No se trata de un valiente guerrero, de un filósofo encumbrado o de un artista excepcional. Es la Vida más reconocida, y la que ha trazado la huella más profunda para la elevación de la humanidad. Es la historia más asombrosa y cautivadora de todos los tiempos narrada con atrayente estilo, para deleite del lector. ¡Un pequeño volumen con un gran contenido!



Pídelos en editorialaces.com, en Librerías ACES, al coordinador de Publicaciones de tu iglesia o al Servicio Educacional Hogar y Salud (SEHS) local.

¿A IMAGEN DE QUIÉN?

La Inteligencia Artificial (IA) está de moda y se utiliza en casi todos los ámbitos de la actividad humana, incluso en los contextos religiosos. Un ejemplo de esto sucedió recientemente en Fürth, Alemania, donde se realizó el primer culto luterano generado casi íntegramente por Inteligencia Artificial. Un chatbot “predicó” un sermón, y cuatro avatares dirigieron los cantos congregacionales y las oraciones. Más de trescientas personas estuvieron presentes, atraídas por la novedad. Al finalizar el servicio, que duró cerca de cuarenta minutos, algunos participantes opinaron que las voces de los oficiantes eran un poco monótonas. Otros sintieron la falta de emoción humana. Sin embargo, los participantes reconocieron que estos aspectos podrían ser mejorados para cultos futuros.

La IA es una tecnología creada para imitar la inteligencia humana por medio de programas informáticos y algoritmos. En sus casi setenta años de avance, aún no puede imitar todas las dimensiones de la mente humana, pero sí logra procesar grandes cantidades de información y realizar tareas de manera eficiente y precisa. Los motores de búsqueda de Internet, por ejemplo, causaron una revolución en la búsqueda de información. De la misma manera, las aplicaciones de IA en las áreas de medicina, finanzas, educación, comunicaciones y transporte también experimentaron avances espectaculares, facilitando los procesos y resolviendo problemas.

Al mismo tiempo, existen riesgos y desafíos que no podemos ignorar. La IA no tiene realmente racionalidad, voluntad, emoción o espiritualidad. No tiene creencias propias ni conciencia moral. Además, como algunos han mostrado, la IA puede ser una máquina de desinformación, al engañar masivamente a la población por medio de Internet. Otro riesgo es que el uso de sistemas robóticos puede causar la pérdida de puestos de trabajo en el ámbito mundial, al promover un impacto desmedido tanto en términos económicos como sociales.

Así como el ser humano fue creado a imagen y semejanza de Dios, la IA se está desarrollando a imagen y semejanza de la humanidad. ¿Qué tipos de desarrollos podrán surgir, fruto de nuestros pecados y

Como pastores, necesitamos depender del Espíritu Santo, no de algoritmos.

acciones manchadas por el pecado? Es indudable que la IA ofrece oportunidades y ventajas importantes. Sin embargo, parece prudente aproximarnos a ella con precaución. La tecnología no puede sustituir nuestra experiencia con Dios, nuestra preparación intelectual y nuestra relación con los demás. Además, debemos elegir entre utilizar herramientas tecnológicas de manera inteligente y equilibrada o permitir que ellas se transformen en una influencia secularizadora, artificial y limitadora para nuestra religiosidad.

Generalmente, la tecnología ha sido una aliada de la iglesia, especialmente en el cumplimiento de la misión. Los recursos tecnológicos utilizados con propósitos evangelizadores y aplicados con una ética cristiana coherente pueden ser una gran bendición. La IA ofrece un mundo de oportunidades para innovar con estrategias que pueden llegar a personas que, de otra manera, serían imposibles de alcanzar. Sin embargo, como todas las demás invenciones, esta tecnología integra inevitablemente las limitaciones humanas. Debemos reflexionar sobre si esta herramienta puede beneficiar la relación del ser humano con Dios o desvirtuarla.

Así como Dios es real, la comunión, la adoración y la predicación también deben ser experiencias reales. El mismo Dios que consideró apropiado no comisionar a los ángeles para la predicación del evangelio, sino a “seres humanos, a hombres de pasiones semejantes a las de aquellos a quienes tratan de salvar” (Elena de White, *Los hechos de los apóstoles*, p. 110), desea que el mensaje sea propagado por personas, no por *chatbots*. Como pastores, necesitamos depender del Espíritu Santo, no de algoritmos. Aunque estemos limitados por causa del pecado, Dios nos da el privilegio de acercarnos directamente al Trono de la gracia y conectarnos de manera real y directa con nuestro Creador y con quienes están a nuestro alrededor. **■**



JOSUÉ ESPINOZA,
secretario ministerial
asociado para la Iglesia
Adventista en Sudamérica.

Foto: Archivo DSA.

UN MINISTERIO QUE ABRAZA



Por Sérgio Festa

Después de cincuenta años de ministerio pastoral y cuarenta años al frente de la iglesia adventista *Pioneer Memorial*, en la Universidad Andrews, el pastor Dwight Nelson se jubiló en junio de este año. Además de ser un predicador habilidoso, Nelson es escritor, presentador de televisión, evangelista y profesor de Teología. Posee una maestría y un doctorado en Ministerio por la Universidad Andrews. Está casado con Karen Nelson, que es enfermera, y juntos tiene dos hijos: Kirk y Kristin.

¿Cómo fue su llamado al ministerio?

Soy un predicador de cuarta generación y adventista de quinta generación. También soy hijo de misioneros, nací en Japón y estuve allí hasta los catorce años. Mi plan era ser médico cirujano. ¡Incluso tengo mi propio microscopio para hacer experimentos! Pero, en mi primer año de secundaria en Singapur, un visitante de la Asociación General pasó por allí e impartió una conferencia a todos los hijos de misioneros. No recuerdo quién era, ni mucho lo que dijo, pero recuerdo el momento del llamado. Él dijo: "Todos los que van al ministerio, ¡levántense!" Yo sabía que no necesitaba ponerme de pie, porque deseaba ser médico. Sin embargo, me di vuelta y vi muy pocas personas de pie. Esto me dejó confundido. *¿Por qué casi nadie se levantó?*, pensé. En ese momento, escuché una voz en mi mente:

**Si no tienes una vida de oración,
no tendrás una vida de pastor.**

"Y tú ¿por qué no te paraste?" A partir de ese momento, supe que Dios quería que me convirtiera en pastor. En aquel momento de convicción, no vi ninguna luz; no recibí el manto de nadie. Pero escuché una voz en mi mente diciendo que debía ser pastor. Sí, Dios usa maneras diferentes para llamar a personas diferentes.

¿Tuvo dudas y desafíos al comienzo de su ministerio?

¡Ciertamente que sí! Cuando estaba en el segundo año de la Facultad de Teología, comencé a pensar: "No sé si quiero hacer esto. Tal vez debería convertirme en abogado. Los abogados hablan mucho, ¿no es verdad?" Cierta día estaba solo en mi habitación. Ya no sabía qué hacer. De repente, vi un libro en mi pequeña biblioteca escrito por Carlyle B. Haines, cuyo tema apuntaba a los ministros jóvenes. Comencé a leerlo como si Dios estuviera hablando conmigo. Las palabras eran más o menos así: "¿Recuerdas que Yo te llamé? Voy a llevarte a donde necesito de ti, no importa lo que hagas. Así que, aprende a confiar en mí y a depender de mí". Yo creí en eso, y así ha sido mi vida.

¿Cómo ve a la iglesia actual comparada con la iglesia en la que comenzó?

La vida se volvió demasiado complicada, y eso es absolutamente increíble. Cuando miro cincuenta años atrás, yo era un joven de 21 años que salía de la Facultad. Me casé a los 22. ¿Cómo era la iglesia cuando salí de la Facultad? ¡Era maravillosa! Me convertí en pastor asociado de un pastor llamado Phil. ¡Él me recibió y me llevó sobre sus alas! También me dijo: "Dwight, quédate conmigo. Solo acompáñame". Esto fue la mejor cosa que

pudo pasarme al comienzo de mi ministerio. Y a todos los pastores experimentados que están leyendo esto ahora, les digo: ustedes están siendo observados por los más jóvenes. Ellos están aprendiendo lo que deben y lo que no deben hacer.

Ciertamente, la iglesia era menos complicada. Pero los medios de comunicación han cambiado todo. Ahora tenemos la Generación Z, los “hijos” de las redes sociales. Ellos poseen los mayores índices de problemas de salud mental que cualquier otra generación. ¿Sabes por qué? Porque el celular aisló a toda esta generación. Están en su propio mundo. Tienen quinientos amigos, pero nunca se encuentran con ninguno de ellos. Recientemente padecimos una pandemia. Ahora tenemos un mundo nuevo. La Pandemia aisló a todos aún más. La Iglesia Adventista no volvió a ser lo que era antes de la Pandemia. Tengo miembros que ya no están en la iglesia. Hasta sé que algunos están asistiendo a los cultos, pero tienen un nuevo ritmo. Prefieren quedarse en sus pijamas y sus bebidas calientes mientras adoran con sus dispositivos electrónicos en las manos. Nuestra iglesia está cambiando lentamente, muy lentamente.

Los pastores de hoy son muy independientes. Eso presenta un nuevo desafío para los administradores. Los alumnos son diferentes. Los profesores, también. ¡Todo el mundo cambió! Hoy en día es necesario cortejar, convencer e invitar. En caso contrario, las personas se irán. Al mismo tiempo, ya no podemos mandar. Los tiempos han cambiado. Sin embargo, gracias a Dios, “Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos” (Heb. 13:8). Él dice: “Yo, el Señor, no cambio” (Mal. 3:6).

¿Cómo es su rutina de lectura y escritura?

Suelo decir a mis alumnos del seminario que existen tres reglas para predicar de manera refrescante y creativa. La regla número uno es *la lectura*. La regla número dos es *la lectura*. La regla número tres es *la lectura*. ¡Lee, lee, lee! Si no te gusta leer, no entres al ministerio. Lee lo máximo que puedas. Pon delante de tus ojos buena literatura. Algunas personas dicen: “Yo solo leo la Biblia y a Elena de White”. No, eso no es bueno. Elena de White era una buena lectora. Leía teología, biografía, filosofía y ciencias. ¡Leía todo el tiempo! Leía historias, noticias y biografías. Juan el Bautista acostumbraba ir a la ciudad solamente para observar a las personas. ¿Por qué hacía esto? Para conocer mejor a las personas a las que tenía que predicar.


Los buenos sermones del sábado no surgen el viernes a la noche. Tienes que trabajar el contenido a lo largo de la semana.

Estas también son las personas que tengo que alcanzar con mi mensaje.

Ahora, en cuanto a la *escritura*, mis libros salen exclusivamente de mis sermones. Dedico varias horas por semana a escribir un sermón. Cuando termines de escribir un sermón, no lo tires; guarda lo que escribes. Si predicas una serie de diez sermones, tendrás diez capítulos de un libro. ¡Eso fácilmente suma 128 páginas! En resumen, escribe, guárdalo y presévalo. Escribe para la revista *Ministerio*. Escribe para la *Revista Adventista*. ¡Escribe un libro! Cuando predicas un sermón, las personas de la iglesia son bendecidas por él. Pero, cuando publicas un artículo o un libro, su contenido alcanza a personas de lugares inimaginables.

Con relación a las series de sermones que hago en mi iglesia, paso mucho tiempo pensando, orando y anotando ideas. Si tú no planificas, tomas notas y te preparas con anticipación, no lograrás nada. Coloca todo en un archivo personal. Sé disciplinado. Los buenos sermones del sábado no surgen el viernes a la noche. Tienes que trabajar el contenido a lo largo de la semana. Ten la certeza de que Dios hará grandes cosas en ti y por ti; pero necesitas prepararte intelectual y espiritualmente.

¿Cuál es la importancia de una vida de oración?

Para quienes están comenzando el ministerio ahora, empiecen a desarrollar una vida de oración. No hay vida sin oración. Si tú no tienes una vida de oración, no tendrás una vida de pastor. La oración es la cosa más importante que puedes hacer. Suelo decir a los predicadores: “Si no oras en tu escritorio, no tendrás poder en el púlpito”. Sí, yo quiero poder en el púlpito. Necesito poder. No puedo traer mi propio poder; soy totalmente dependiente del poder que viene de fuera de mí. La oración es absolutamente esencial para la obra pastoral. Necesitamos pasar al menos una hora con Jesús todos los días. Poca oración, poco poder; algo de oración, algo de poder; mucha oración, mucho poder. Es así como funciona. 

LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y EL MINISTERIO

Peligros y soluciones para el trabajo pastoral

Daryl Gungadoo

En 1953, el renombrado autor de libros infantiles Roald Dahl escribió un cuento titulado *The Great Automatic Grammatizator* [El gran gramatizador automático]. Curiosamente, esta narración parece predecir el surgimiento de la Inteligencia Artificial (IA), que se convirtió en una de las tecnologías que tiene uno de los mayores crecimientos de consumo de la historia hasta la actualidad. El cuento de Dahl captura la ansiedad generada por la creciente prevalencia de la IA y por la disminución del valor del trabajo creativo humano.

En un intento de desmitificar dónde estamos y adónde vamos con la IA, te invito a conocer esta tecnología y las diferentes herramientas que ofrece a nuestra iglesia.

Definición

En resumen, la IA es un programa informático que intenta simular el pensamiento humano. Sin embargo, en vez de ejecutar una serie de instrucciones, ese programa trabaja con un propósito.

Para funcionar, necesita ingerir grandes cantidades de información rotulada para su entrenamiento y, luego, analizarla en

busca de patrones que, a su vez, ayudan en predicciones o toma de decisiones.

Diferencias con los seres humanos

Aunque la IA puede parecer muy inteligente en ciertas áreas, jamás podrá sustituir la inteligencia humana creada por Dios. Esto se debe a que, francamente, aún no comprendemos totalmente la inteligencia humana; por lo tanto, ¿cómo podríamos replicarla?

Dios nos creó con una o dos inteligencias predominantes de los nueve tipos de inteligencia humana y tres estilos de aprendizaje

que existen:¹ inteligencia visual-espacial, musical, kinestésica-corporal, lingüística, interpersonal, lógico-matemática, intrapersonal (aprendizaje individual), naturalista (uso de la naturaleza en las explicaciones), existencial; y aprendizajes visual, kinestésico o auditivo.

Las computadoras buscan simular algunos de los tipos de aprendizaje que Dios creó, así como emular habilidades cognitivas, como la razón, el aprendizaje y la autocorrección, con diferentes grados de éxito. Suele ser mejor en algunos estilos de aprendizaje (como el lógico-matemático), moderadamente bien en otros (como el visual-espacial) y muy mal en otros (como la intrapersonal y la interpersonal).

Aunque Dios ha colocado en la humanidad el deseo de crear e inventar, parece que hasta ahora replicar el proceso de pensamiento de un cerebro humano no es posible, lo que me deja aún más maravillado del poder, el conocimiento y la creatividad de Dios.

Categorías de la IA

Podemos clasificar la Inteligencia Artificial por funcionalidad, de acuerdo con lo sugerido por Arend Hintze:²

Máquinas reactivas. Este tipo se caracteriza por no tener memoria, pues se utiliza específicamente para un determinado tipo de tareas y no puede ser usada fácilmente en otras situaciones. Un ejemplo de eso sería una aplicación de juegos de ajedrez que no puede utilizar jugadas del pasado para informar partidas futuras, sino que analiza los movimientos posibles y elige los que son más estratégicos.

Memoria limitada. Estos sistemas de IA utilizan experiencias pasadas para moldear decisiones futuras. Un buen ejemplo de eso es un automóvil autónomo. "Las observaciones informan las acciones que ocurrirán en un futuro no tan distante, como un automóvil cambiando de carril".³ Sin embargo, esas observaciones no se almacenan permanentemente.

Teoría de la mente. "Cuando [la teoría de la mente] se aplica a la IA, significa que el sistema tendría la suficiente

inteligencia social para entender las emociones. Este tipo de IA sería capaz de deducir las intenciones humanas y predecir sus comportamientos, una habilidad necesaria para que los sistemas de la IA se conviertan en miembros integrales del mundo humano".⁴ Por el momento, este tipo de IA no existe.

Autoconciencia. Esta funcionalidad es capaz de almacenar recuerdos del pasado y hacer predicciones, aprender y volverse más inteligente, basándose en sus propias experiencias. La IA de la ficción científica se encuadra en esta categoría, que tampoco existe actualmente.

Cuestiones éticas

Preconceptos, discriminación y uso indebido. Como son los seres humanos quienes entrenan los sistemas de IA con conjuntos de datos que ellos mismos crearon, lo que se produce en estos programas puede reflejar los preconceptos y los prejuicios de sus creadores. Es importante analizar los resultados con cautela, y recordar que serán parecidos al conjunto de datos con el que fue entrenada la IA, sin hablar de otros factores, como el sesgo algorítmico, por ejemplo. Otra cuestión importante es que un criminal cibernético puede desarrollar un "virus" que distorsione los datos con los que se está entrenando un sistema de IA, utilizando información errada para obtener un resultado perjudicial.

Privacidad. Los sistemas de IA reúnen y procesan grandes cantidades de datos sobre nosotros. Dependiendo de las regulaciones de cada país, los datos pueden incluir información personal, como la ubicación, y el historial de navegación y de actividades en redes sociales. Por lo tanto, es imperativo que tales datos sean utilizados de manera responsable.

Control. Los sistemas de IA se están volviendo cada vez más autónomos, ya que toman decisiones sin supervisión humana. Esos sistemas necesitan ser monitoreados. Es importante garantizar que los sistemas de IA no representen una amenaza para nuestra seguridad o libertad (esto, por el bien de "muchos").

Ventajas y desventajas

Veremos, en primer lugar, algunos beneficios de la IA:

- Si se programa adecuadamente, la IA puede eliminar errores humanos (de ortografía, por ejemplo), aprovechando su precisión programada y su capacidad para tomar decisiones basada en la información recolectada y en patrones integrales.

- Los robots con IA pueden sustituir a los seres humanos en escenarios peligrosos, como desarmar bombas o explorar el espacio y las profundidades del mar.

- Aunque las actitudes y las emociones subjetivas influyen sobre la toma de decisiones del ser humano, la IA se basa en información factual como fundamento para su proceso de toma de decisiones (en tanto se programe adecuadamente).

- Por otro lado, la IA también presenta algunas desventajas:

- El desarrollo de la IA exige *hardwares* y *softwares* sofisticados, además de una inversión significativa de tiempo. Los dispositivos de la IA demandan mantenimiento constante y actualizaciones regulares, lo que los convierten en emprendimientos costosos.

- La IA es excelente para la ejecución de tareas programadas, pero no tiene la capacidad de pensar de manera creativa o de desviarse de sus parámetros predeterminados.

- El desempleo es una gran preocupación en relación con la IA, pues los robots pueden sustituir a los seres humanos en varias funciones en las áreas de la industria y la investigación.

- Como la IA asume una parte sustancial de las responsabilidades del empleado, los trabajadores pueden volverse negligentes y acabar confiando demasiado en la IA para manejar detalles críticos de su función.

- El desarrollo moral, que está enraizado en los seres humanos desde la primera infancia, no existe en las máquinas (a menos que sean explícitamente programadas para eso). Solo poseen conocimiento, reconocimiento y habilidades de utilización basados en los parámetros programados.

Mitos

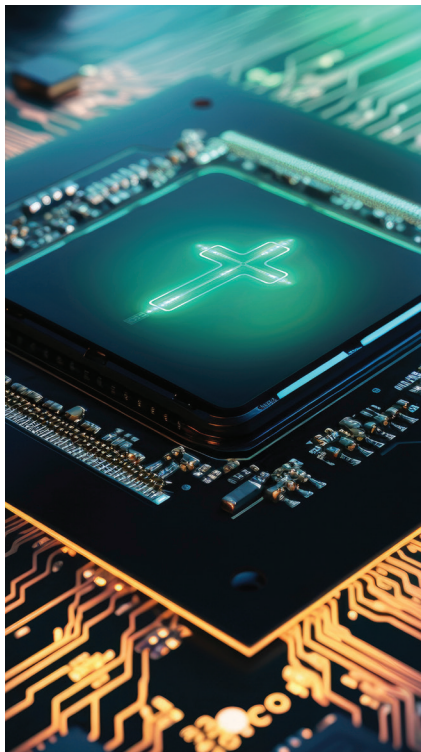
La inteligencia artificial retratada en la ficción es real. Algunas películas de ficción, como *Matrix*, *Terminator* y *M3gan*, generalmente exageran los tipos de IA autoconscientes. Estos tipos de IA no existen actualmente y no lo harán en el corto plazo. Si existieran, causarían una división social absoluta. Una computadora con inteligencia artificial general podría devorar todo el conocimiento del mundo (recolectado mediante Internet) para resolver algunos de los problemas globales, o incluso lidiar con ellos antes de que surjan.

Los sistemas de IA son injustos. Frecuentemente la IA se utiliza para tomar decisiones relacionadas con contrataciones laborales, préstamos bancarios y locación de crédito. Por lo tanto, puede parecer injusta con los grupos más vulnerables. Es necesario recordar que la IA se entrena para imitar el comportamiento de seres humanos en la toma de decisiones y, por consiguiente, reflejará sus sesgos.

La IA es tan buena como los datos con los que sea entrenada. Ningún conjunto de datos del mundo real es perfecto. Sin embargo, es posible resolver los problemas utilizando técnicas como la formulación cuidadosa del problema, un muestreo dirigido, el uso de datos sintéticos o el establecimiento de restricciones en los modelos.

La IA se va a quedar con nuestros trabajos. La mayoría de los cambios de paradigma en la tecnología enfrentó el miedo del desempleo en masa, desde el automóvil hasta la calculadora y la computadora personal. En el largo plazo, algunos empleos realmente desaparecerán, pero surgirán nuevos empleos y sectores, junto con estándares de vida más elevados. Creo que la IA será utilizada como una herramienta para aumentar los empleos existentes.

La IA se desarrolla por cuenta propia y se rebelará contra la humanidad. Aunque la IA esté superando a los seres humanos en tareas repetitivas y complejas, continúa estando limitada en su alcance y carece de creatividad. Como creacionista, creo que solamente Dios transmite la consciencia,



y que simplemente no es posible que una IA desarrolle consciencia y sensibilidad por cuenta propia.

El uso de la IA en la iglesia

Les pregunté a los dos sistemas de IA más populares, *Google Bard* (basado en el Modelo de Lenguaje para Aplicaciones de Diálogo) y *ChatGPT* (basado en transformadores generativos preentrenados), cómo ven a la IA ayudando a las iglesias actualmente y en un futuro próximo. Aquí están algunas de las sugerencias generadas por ellos (mis comentarios están entre paréntesis):

Mejora de las operaciones: La IA puede utilizarse para automatizar tareas como agendar nombres, decoración e ingreso de datos. También liberará tiempo del equipo para concentrarse en tareas más importantes, como ministrar a la congregación.

Mejorar las estrategias evangelizadoras. La IA puede usarse para crear contenido personalizado para miembros de iglesia y miembros potenciales. Cuando las estrategias se adaptan a los intereses y las necesidades de cada persona, es más probable que sea aceptada y genere interacción.

Ofrecer atención. La IA puede utilizarse para ofrecer consejería (aunque se prefiera un ser humano real con empatía haciendo esta tarea), registrar pedidos de oración u otra información referida a los miembros de la iglesia.

Chatbots. Los programas de computadora pueden simular conversaciones con seres humanos. Los *chatbots* pueden ser usados para responder preguntas, interactuar con visitantes como si fuera un diácono virtual u ofrecer orientación y ayuda. (Aunque la novedad de ser abordado por un robot como visitante pueda ser divertida para algunos, los seres humanos buscan por naturaleza conexiones con otros seres humanos. Sugiero que los *chatbots* se limiten al apoyo *online*).

Evangelismo personalizado. Los diversos *chatbots* pueden llevar a cabo estudios bíblicos. (Personalmente, prefiero que un estudio bíblico lo realice un ser humano con capacidad de empatía. Tengo esa misma sensación cuando “converso” con el *chatbot* de mi banco).

Asistentes virtuales. Estos son como los *chatbots*, pero pueden hacer más. Son capaces de agendar compromisos, hacer reservas, y hasta ayudar en tareas como lavar ropa y hacer compras en el supermercado. (Supongo que un pastor experimentado puede aprovechar esta herramienta).

Herramienta para sermones. La IA puede auxiliar a pastores y otros líderes ofreciendo acceso a referencias bíblicas relevantes, al contexto histórico y otros recursos. (Por ejemplo, en *ChatGPT*, puedes preguntar: “¿Qué versículos bíblicos apoyan X idea?”).

Análisis de datos. La IA puede ser usada para analizar datos de cultos, páginas web y redes sociales de la iglesia. Estos datos te permitirán saber más sobre los miembros de la iglesia, los miembros potenciales y la comunidad en general.

Traducción de idiomas. La traducción realizada con la tecnología de la IA permite que las iglesias alcancen a hablantes de otros idiomas, superando así las barreras lingüísticas existentes.

Eventos virtuales. La IA puede crear eventos virtuales en los que las personas del mundo entero puedan participar. Eso ayuda a que las iglesias alcancen a un público más amplio y a conectarse

con quienes tal vez no puedan participar personalmente,

Seguridad. Los sistemas de seguridad con la tecnología de la IA pueden ayudar a las iglesias a proteger sus propiedades y evitar crímenes, por medio de la detección y la respuesta ante posibles amenazas.

Un final diferente

Algunos filósofos de la tecnología creen que puede ocurrir una crisis si los objetivos de una IA no son los mismos que los de la

humanidad, haciendo que la IA traspase las barreras humanas y “domine el mundo”. Sin embargo, una lectura escatológica de la Biblia sugiere un fin del mundo muy diferente, en el que Jesús vendrá “con las nubes; y todo ojo lo verá” (Apoc. 1:7). Estoy ansioso por este final glorioso y por este nuevo comienzo. **M**

Referencias

¹Ver la Teoría de las Inteligencias Múltiples de Howard Gardner en su libro *Inteligencias múltiples: la teoría en la práctica* (Buenos Aires: Paidós, 2003).

²K. Sarwar, “Types of Artificial Intelligence”, disponible en link.cpb.com.br/e09e57, consultado el 19 de mayo de 2023.

³*Ibid.*

⁴“What Is Artificial Intelligence? How Does It Work?”, *Zegashop*, disponible en link.cpb.com.br/928483, consultado el 2 de marzo de 2022

DARYL GUNGADOO,
director del laboratorio de
multimedios de la *Adventist
Review*.



PELIGROS DE LA IA

1 Las herramientas y las fuentes consultadas por la IA ¿son confiables? La búsqueda parece ser sin criterio, pues utiliza solo la información que está disponible en su base de datos. Quedan fuera, por ejemplo, libros, diccionarios, léxicos y comentarios de autores y editoriales que dialogan adecuadamente con nuestra teología.

2 Puede convertirse en un estímulo para la pereza intelectual. Ahora el pastor no necesita ni siquiera escoger sus fuentes: tendrá un sermón listo rápidamente, aunque dirija las preguntas y hasta incluso proponga los temas. Si algunos pastores tienen dificultades para hacer sermones nuevos, ahora la pereza tendrá un aire de “inteligencia”. En el formato “antiguo” de investigación, el pastor debía elegir sus fuentes, incluso en medio de varias fuentes confiables. Este proceso de selección es altamente estimulante y educativo.

3 Tal vez uno de los mayores peligros de la IA para el ministerio sea la producción de sermones impersonales, sin el perfil de un predicador. Eso es incluso peor que un “sermón enlatado”, ya que, al menos, un sermón enlatado proviene de un pastor o teólogo experimentado y confiable. Con la IA, el sermón proviene de “alguien” que nunca predicó un sermón, y mucho menos se preparó espiritualmente para eso. Los pastores comenzarán a predicar sermones elaborados por máquinas y dirigidos a personas; es decir, quien no tiene “olor de oveja” hará los sermones de quien o para quien cuida de las ovejas. ¡Un gran peligro!

4 En esta era de inmediatez, usar la IA un día antes de predicar parece ser una tentación atrayente. De hecho, estamos inmersos en una cultura de lo fácil, lo simple y lo rápido. De esta manera, habrá más tiempo para perder en cosas superficiales, como darle “me gusta” a fotos o ver videos entretenidos. Sin embargo, el ministerio pastoral no debe

ser rehén de esta cultura *fast-food*, alimentándose de comida procesada, artificial y sin nutrientes. En vez de preparar sermones instantáneos, necesitamos valernos de sermones preparados en bibliotecas comunes, investigados con un contenido sólido y rico, realizados por personas reales y no por máquinas. Por lo tanto, pastores y dirigentes de la iglesia necesitan consultar libros físicos y digitales, aplicaciones confiables (como *Logos*, por ejemplo) y, sobre todo, la Biblia.

5 La preparación de un sermón debe realizarse con oración y estudio de la Biblia, de los libros del Espíritu de Profecía y de otros libros teológicos confiables. Eso demanda tiempo, esfuerzo, y una relación con Dios. Cuando un predicador depende enteramente de la IA para producir sus mensajes, está suprimiendo el trabajo del Espíritu Santo. Nótese que esa es una cuestión de teología, ideología, identidad y decisión. **M**

ADOLFO SUÁREZ,
rector del SALT y director del Espíritu de
Profecía de la División Sudamericana.

CONTAMOS LO QUE VALORAMOS

Visión, misión y objetivos de la mayordomía cristiana

Marcos Bomfim

¿Cuál es el objetivo del Ministerio de la Mayordomía Cristiana? ¿Cuál resultado es más valorado en este importante ministerio de la iglesia? La respuesta a estas preguntas cruciales dependerá de lo que entendemos como la visión y la misión del departamento.

VISIÓN

Se dice que en una ocasión alguien preguntó a Miguel Ángel qué es lo que estaba esculpiendo en un bloque de granito. “Un caballo”, respondió él. “Pero ¿cómo puedes esculpir un caballo a partir de un bloque de granito?”, preguntó con asombro la persona. “Es fácil”, afirmó Miguel Ángel. “Mi tarea es simplemente quitar del bloque lo que no es un caballo”. Increíblemente, el

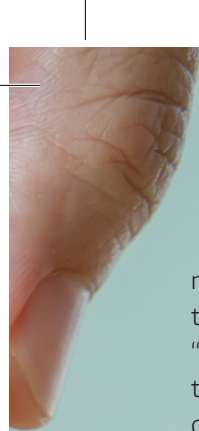
artista fue capaz de visualizar un caballo dentro de aquel bloque de granito, y fue esta visión lo que le permitió quitar todo lo que no fuera pertinente para el caballo. Tener una visión fue, por lo tanto, un punto crucial para que el escultor estableciera su estrategia de trabajo y definiera la forma del resultado.

En el Ministerio de la Mayordomía Cristiana también es extremadamente importante que tengamos una *visión* clara de lo que esperamos como resultado de nuestro trabajo. ¿Qué es lo que queremos realmente? ¿Mantener los cofres de la iglesia llenos de dinero o llevar a las personas a temer a Dios y darle gloria, “porque ha llegado la hora de su juicio” (Apoc. 14:7)? La respuesta a esta pregunta es lo que determinará la estrategia que deberá ser adoptada.

Una visión apropiada para el Ministerio de la Mayordomía Cristiana solo será desarrollada cuando se comprenda qué es la mayordomía cristiana. Una definición interesante dice que la “mayordomía es el manejo de aquello que pertenece a otro”.¹ Es decir, lo que pertenece a Dios, el Dueño de todas las cosas (Sal. 24:1-3; 1 Cor. 10:26).

Los seres humanos fueron designados en la Creación como mayordomos de los bienes de Dios (incluyéndose ellos mismos), y cualquier “persona puede [elegir] ser un buen o un mal mayordomo”.² Solo pueden encontrarse la verdadera felicidad y el significado de la vida por medio del manejo adecuado de sí mismos y de los ambientes sociales y materiales, de acuerdo con las especificaciones de Dios. Pero ¿cómo gestionar la vida propia y todo lo que la rodea?





Jesús declaró un principio clave de la mayordomía que, si se practica, colocará todo en la perspectiva correcta. Él dice: “Busquen primero el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas” (Mat. 6:33). Esa es la declaración de visión del Ministerio de Mayordomía: “Personas poniendo a Dios en primer lugar”. Solo puede obtenerse el verdadero éxito en todas las áreas de la vida si se practica ese principio.

Satanás lo sabe. Por este motivo, su objetivo siempre es “interesar a los hombres en primer término en sí mismos”,³ en lugar de en Dios. Este tipo de mentalidad “ha llenado al mundo de miseria y lucha”,⁴ convirtiéndose en la principal razón para los problemas ambientales y económicos, fracasos matrimoniales y el colapso de las relaciones sociales. Aun así, la humanidad insiste en instalar el yo en primer lugar.

Hace algún tiempo, vi en El Cairo, capital de Egipto, una enorme placa en una ruta muy transitada, que decía “Colocándolo a usted en primer lugar”. Esta frase resume bien la mentalidad egoísta que permea el mundo y se opone a Dios, y consecuentemente, a la felicidad y el éxito. “El egoísmo”, escribió Elena de White, “es la esencia de la depravación, y debido a que los seres humanos han cedido a su poder [...] las naciones, las familias y los individuos están deseosos de convertirse ellos mismos en la figura central”.⁵

Si Satanás pretende “llevar a los hombres a poner el yo en primer lugar” y llenar “el mundo de miseria y luchas”, nosotros somos llamados para asociarnos con Dios en la tarea de desenmascarar la obra del Enemigo. No son solo los miembros de la iglesia quienes son invitados a dar a Dios el primer lugar, sino también “toda nación y tribu, lengua y pueblo” son llamados a temer a Dios y darle gloria (Apoc. 14:6, 7), reconociéndolo como el Señor de todo.

La visión de “personas colocando a Dios en primer lugar” es más amplia que el alcance de un único departamento, por lo que la Iglesia Adventista creó muchos ministerios o departamentos, como los de Educación,

Escuela Sabática, Ministerio Personal, Salud, Ministerio de la Familia y Ministerio de la Mujer –por mencionar solo a algunos–, donde todos hacen su parte para estimular a las personas a adoptar principios generales de mayordomía.

MISIÓN

Nuestra declaración de misión tiene que ver con la contribución específica del Ministerio de Mayordomía Cristiana a una visión abarcadora de “Dios en primer lugar”, que también deben cumplir todos los demás departamentos de la iglesia. “Invitar a las personas a confiar en Dios como el Dueño y Proveedor de todo y, por medio de donaciones regulares y sistemáticas, ser sus asociados en la misión final”.

Existen algunos elementos clave en esta declaración de misión. Primero, el Ministerio de la Mayordomía Cristiana no tiene como único objetivo invitar a las personas a donar, sino a confiar en Dios, como el Dueño y Proveedor de todo.

El segundo punto que debemos destacar habla acerca de ser socios con Dios y actuar como instrumentos suyos en la Tierra. Esa relación –que el Señor propone e incluye privilegios y responsabilidades– abarca también nuestras finanzas (Prov. 3:9, 10; Mal. 3:10; 1 Cor. 3:9; 16:2). En consonancia con estos versículos bíblicos, Elena de White escribió: “Dios ha establecido un pacto especial con los hombres, según el cual, si estos apartan regularmente la porción destinada a promover el Reino de Cristo, el Señor los bendice abundantemente, a tal punto que no tendrán lugar para recibir sus dones”.⁶ Y agregó: “Y si los hombres están dispuestos a convertirse en conductos a través de los cuales las bendiciones del Cielo puedan fluir hacia otros, el Señor mantendrá esos canales provistos”.⁷

El énfasis más importante en la declaración de misión está en el hecho de que se invita a las personas a ejercitar su confianza en Dios, principalmente por medio de donaciones regulares y sistemáticas. ¿Por qué tanto énfasis en donaciones regulares y sistemáticas? ¿Por qué no sugerir

simplemente que las personas den según lo que hayan propuesto en su corazón?

Aunque el corazón puede ser impresionado por Dios en muchas circunstancias, las impresiones, por sí solas, no debieran ser el único criterio para tomar decisiones. Quienes confían demasiado en sus sentimientos, que siempre permiten que sus impresiones o inclinaciones comanden sus acciones, frecuentemente ignoran que el corazón es naturalmente egoísta y “engañoso [...] más que todas las cosas” (Jer. 17:9). Elena de White afirmó: “El egoísmo es el impulso humano más poderoso y más generalizado. [...] Al dar nuestro trabajo y nuestros dones a la causa de Dios, es peligroso dejarse controlar por los sentimientos o el impulso”.⁸

Por lo tanto, en vez de actuar solamente de acuerdo con los sentimientos, Dios nos alienta a “actuar dirigidos por principios fijos siguiendo el ejemplo de abnegación y sacrificio dado por el Salvador”.⁹ Al mismo tiempo, necesitamos orar por una transformación del corazón, la que se produce cuando el Espíritu Santo habita en nosotros (Eze. 36:26, 27). Solamente así el corazón se inclinará a hacer lo correcto. Mientras tanto, “la causa de la liberalidad no dependería más de los donativos inciertos hechos por impulso y que varían de acuerdo con los sentimientos de los hombres”.¹⁰

Dado que nuestras “posesiones son portadoras de afectos”,¹¹ Dios nos incentiva a colocar nuestros recursos regular y sistemáticamente a donde queremos que nuestro corazón esté (Mat. 6:21). Y ¿cuál debe ser la regularidad y el sistema con el que damos el diezmo y las ofrendas? La regularidad está determinada por la recepción de un ingreso, en cuanto el sistema primario de donaciones –válido también para las ofrendas– presupone una proporcionalidad respecto de la renta basada en un porcentaje (Deut. 16:17; 1 Cor. 16:2; 2 Cor. 8:12). Este tipo de donación regular y sistemática se llama “pacto”, y quienes adhieren a este sistema son llamados “pactantes”.

En un cambio de paradigma, Dios ahora se vuelve el centro de la donación y los

pactantes dejar de ser “dominados por el sentimiento o por el impulso”, pues saben que eso sería peligroso. Ya no donan como los filántropos, que cuando quieren donar la intención es ayudar, patrocinar o apoyar a algo o alguien. Tampoco ansían reconocimiento humano después de haber donado. Ellos dan como respuesta a las bendiciones de Dios, y no por la expectativa de recibirlas.

OBJETIVOS

¿Cómo saber si estamos teniendo éxito en nuestra invitación para que las personas confíen en Dios y se asocien a él en su misión final por medio de donativos regulares y sistemáticos? ¿Cómo verificar nuestro progreso? ¿Debemos considerar el aumento del valor de los diezmos y las ofrendas de una iglesia o campo como un indicador de mayor confianza en Dios por parte de sus miembros? De ninguna manera.

El aumento de la recepción de diezmos y ofrendas no es necesariamente un indicador del crecimiento espiritual de una congregación, ya que ese aumento puede ser apenas el reflejo de la bendición recibida por una sola persona de aquella congregación o campo. Y, como nuestra declaración de

misión está dirigida al crecimiento espiritual en vez de al crecimiento financiero, debemos contar no el dinero, sino la participación de las personas. Es decir, la proporción de miembros que participan con donativos regulares y sistemáticos. Como dice el refrán: “Contamos lo que valoramos y valoramos lo que contamos”. Por esto, nuestro objetivo es: “Al inicio de cada año, un aumento del 2 % en el número de miembros de la iglesia local que participa con sus diezmos y ofrendas regulares y sistemáticas”.

Así, la cuestión más importante que un pastor deberá tener en cuenta es: ¿Cuál es la proporción del total de miembros que está actualmente devolviendo los diezmos y las ofrendas regular y sistemáticamente? Esa proporción de pactantes ¿está creciendo o disminuyendo? Estas preguntas necesitan responderse detalladamente y los datos deben ser accesibles para que, a su vez, se elaboren planes. En caso contrario, la visión de “personas poniendo a Dios en primer lugar” nunca se cumplirá.

Cuando un pastor prioriza la participación de las personas en el proceso de la fidelidad, demuestra que desea más que simplemente promover un aumento en las finanzas de la iglesia, por más importante

que eso sea para el cumplimiento de la gran comisión de Cristo. Él quiere ver a más personas que conozcan a Dios de manera más íntima, confiando en él, aprendiendo a vivir por fe y, finalmente, viviendo en el Cielo después de la segunda venida de Jesús. ¿Tú también deseas eso? Entonces, di: ¡Ven, Señor Jesús! **M**

Referencias

¹ Mel Rees, *Basic Stewardship Manual* (Singapur: General Conference of SDA, Far Eastern Division, Department of Church Ministries, 1990), p. 7.

² *Ibid.*

³ Elena de White, *Consejos sobre mayordomía cristiana* (Florida: ACES, 2013), p. 27.

⁴ *Ibid.*

⁵ *Ibid.*

⁶ *Ibid.*, p. 80.

⁷ *Ibid.*, p. 40.

⁸ *Ibid.*, p. 28.

⁹ *Ibid.*

¹⁰ *Ibid.*, p. 200.

¹¹ Marcos F. Bomfim, “Nurture and Heart Retention”, *Dynamic Steward* 22 (2019), p. 16.

MARCOS BOMFIM,
director de Mayordomía
Cristiana de la Asociación
General.



PROBAD Y VED

Para fortalecer y promover la visión, la misión y el objetivo de la mayordomía cristiana, la División Sudamericana ha producido durante doce años los videos de “Probad y Ved”. Semanalmente, los testimonios fortalecen la adoración y posibilitan a los miembros expresar la alabanza por las bendiciones recibidas de Dios.

En 2024, los videos de “Probad y Ved” pasarán por un cambio significativo. El primer cambio será en la forma de contar la historia. Notarás que los relatos serán más personales y contendrán una aplicación para la vida de quienes están asistiendo. Otro cambio será la presentación de historias de jóvenes y niños, a fin de que las nuevas generaciones se sientan parte de este proyecto. Finalmente, se mostrarán historias impactantes de misioneros, que mostrarán cómo Dios ha actuado en lugares desafiantes del mundo. Todos estos relatos también servirán para rendir cuentas, a fin de que la iglesia sepa

cómo y dónde se utilizan los recursos del diezmo y las ofrendas.

Otra información importante:

1. Todos los videos tendrán menos de cinco minutos de duración, de manera que no demanden mucho tiempo del culto.
2. Los videos seguirán un calendario de temas. Así, varios aspectos de la fidelidad se contemplarán a lo largo del año: misión, salud, observancia del sábado, diezmos, ofrendas, comunión y compromiso con la causa de Dios.
3. Un equipo de ocho profesionales está comprometido en la producción de videos. Una de las funciones de este equipo es verificar que en los videos no haya ningún vestigio de la teología de la prosperidad.

Cada sábado de 2024, los videos de “Probad y Ved” mostrarán el cuidado de Dios por sus hijos, principalmente cuando eligen creer en él por medio de su fidelidad. Acompaña y comparte estas historias con tus amigos y familiares.

JOSANAN ALVES,

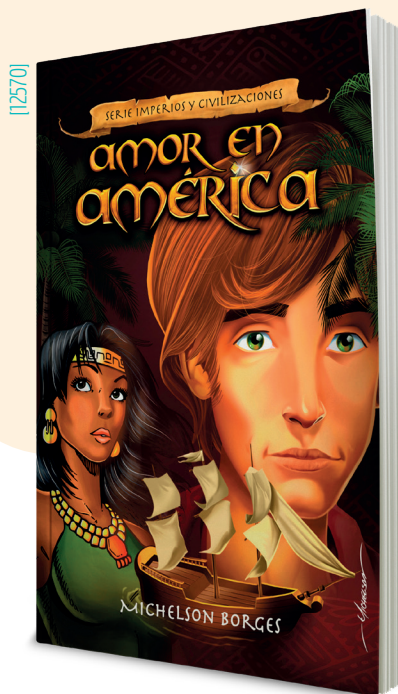
director de Mayordomía de la División Sudamericana.

NOVEDADES

Este es nuestro lugar

+10 años

Serie "Imperios y Civilizaciones":
Amor en América



* Pídelos en editorialaces.com, en Librerías ACES, al coordinador de Publicaciones de tu iglesia o al Servicio Educativo Hogar y Salud (SEHS) local.

Yo voy

+16 años



FE EN CRECIMIENTO

El cuidado espiritual de las nuevas generaciones

Somalia Fernández

Como esposa de pastor y madre, estoy muy interesada en el desarrollo espiritual de los niños y los adolescentes. Dentro del ambiente eclesial influimos sobre quienes nos rodean, sea de manera directa o indirecta, sean nuestros hijos o no. Por eso, como líderes y padres, necesitamos reflexionar sobre si estamos nutriendo de manera saludable y equilibrada la fe de nuevas generaciones. En este artículo, compartiré algunas herramientas y consejos de profesionales del área que pueden ser útiles en este proceso educativo.

Los niños, por ejemplo, se caracterizan por creer y confiar con facilidad. El propio Jesús resaltó que esas cualidades son indispensables para quienes anhelan



la Eternidad: “Les aseguro, el que no recibe el reino de Dios como un niño no entrará en él” (Mar. 10:15). En la primera infancia, la imaginación y el pensamiento concreto aún están en formación. Por eso, en estos primeros años debe oír las historias de la Biblia. Para ellos es fascinante escuchar, por ejemplo, que Daniel estaba en la cueva con los leones y que, al orar, Dios lo libró de la muerte (Dan. 6:1-28). También es increíble para ellos escuchar la historia de Moisés, un señor de unos ochenta años que con una simple vara en sus manos abrió el Mar Rojo (Éxo. 7:7; 14:1-31). Cada una de esas historias va construyendo en la mente de los niños la realidad de quién es Dios y de lo que es capaz de hacer. Con razón, Salomón dijo: “Instruye al niño en el camino que debe seguir, y ni aun en su vejez se apartará de él” (Prov. 22:6).

Cambios en la fe

Esa facilidad de creer se va perdiendo con el paso del tiempo. Pero ¿los niños pierden la fe en Dios o van cambiando su manera de creer? Personalmente, me inclino por esta última alternativa. No debemos olvidar que nuestros niños están en constante crecimiento y adaptación, y esos cambios incluyen la fe en Dios y cómo lo ven. Cada niño experimentará la salvación y el amor de Dios de un modo diferente.¹ Por eso es fundamental entender cada etapa por las que ellos pasan para que, sin importar la función que tengamos, podamos ayudarlos a tener un crecimiento equilibrado, con cuidados específicos y direccionados en todos los ámbitos, prestando más atención a la dimensión espiritual.

Por lo tanto, me gustaría invitarte a conocer el análisis de los profesores V. Bailey Gillespie y John Westerhoff III, quienes adaptaron las etapas, o estadios, de crecimiento de Jean Piaget (y la enseñanza de otros psicólogos) a la experiencia religiosa de los niños y de los adolescentes. Conocer las etapas o estilos de fe de los niños nos mostrará cómo podemos enseñarles el respeto por Dios de acuerdo con la fase en la

que se encuentren. En resumen, estos autores exponen que los niños en edad pre-coz y preescolar viven la fe a través de sus padres. Bailey llama a esa etapa “Fe prestada”. Cuando los niños se sienten amados y queridos, interpretan que ese Dios de quienes les hablamos también los ama.

Luego viene una etapa llamada “Fe afiliada”, típica del fin de la infancia y del inicio de la adolescencia. En este período, la fe se desarrolla en los ambientes de la iglesia y de la escuela, por medio de la relación de los adolescentes con sus pares. En esta fase, están buscando la identidad personal y la aprobación de los otros. Por eso, la iglesia desempeña un papel fundamental en este período en la vida de nuestros hijos, especialmente en relación con las amistades. Ya en la adolescencia tardía y en la juventud, hay una etapa en la que cuestionan su fe e incluso su propia existencia. En esta fase, nuestros jóvenes necesitan experimentar la fe por sí mismos y, más que cualquier otra cosa, precisan ser escuchados. Esta etapa termina en la edad adulta, en la que el individuo madura de forma plena y se hace responsable de su propia fe.²

¿Cómo has tratado con las nuevas generaciones en cada una de esas fases? ¿Qué tipo de influencias han recibido tus hijos en la iglesia y en la sociedad en general?

Áreas de aprendizaje

Una pregunta que siempre surge es esta: ¿Cómo podemos “alimentar” esas etapas o estilos de fe de los niños? Para responder esa importante cuestión, vamos a analizar las cuatro “S” de la escritora Barbara J. Fisher: *situar*, *saber*, *sentir* y *servir*.³ Abarcaremos esas cuatro áreas de aprendizaje, que son fundamentales para la fe y que pueden ser adaptadas en casa, en la escuela y en la iglesia. Veamos brevemente en qué consisten estos conceptos:

Situar (aprendizaje histórico). Ayudar a los niños a comprender los contextos en los que se desarrollan los hechos bíblicos y también ayudarlos a advertir cómo la Biblia es parte de la historia. De acuerdo

con la edad de los niños, se les puede mostrar algunas propuestas en las que puedan explorar la geografía, la ubicación y el ambiente cultural. Algunos recursos que pueden ser usados son mapas, excursiones a museos y reproducciones de las costumbres de la época en la que se escribió la Biblia.

Saber (aprendizaje mental). Dar respuestas sobre quién es Dios, cómo es él y cuál es la verdad. Ese aprendizaje se concreta por medio del estudio de la Biblia y también por medio de actividades que involucran contenido bíblico. La interacción constante con las historias causa que el conocimiento de Dios sea vivo, relevante y actual en la mente de los niños. En este punto, es fundamental continuar implementado el culto familiar y las dinámicas bíblicas en la iglesia y en la escuela.

Sentir (aprendizaje emocional). Debemos motivar a los niños a vivir una experiencia personal e íntima con Dios, y a participar de actividades en las que aprendan a orar y a expresar sus sentimientos a Dios. Es importante, además, ayudarlos a memorizar textos de la Biblia que presentan a Dios como un Padre bondadoso que escucha y responde nuestras oraciones. Es fundamental implicar a niños y adolescentes en nuestros cultos, a fin de enseñarles a buscar una relación con Dios de manera personal, sin depender de sus padres o sus profesores.

Servir (aprendizaje práctico). Es preciso, también, llevar a los niños a experimentar su fe de modo tangible, práctico e intencional. De hecho, aprendemos un 95 % más cuando enseñamos a otros. La práctica de enseñar ayuda a los niños a compartir con sus pares sus experiencias de fe con Dios y, así, salen más fortalecidos espiritualmente. No importa la edad del niño o del adolescente, es necesario que entiendan el significado de la misión y de la importancia de predicar el evangelio a otros. Comprometerlos en la misión en el vecindario en el que viven, o incluso en lugares más distantes, es una excelente iniciativa.

Otros conceptos

Permítanme añadir dos conceptos usando la terminología de Barbara J. Fisher. Aunque puedan estar entrelazados en algunas de estas cuatro áreas presentadas, quiero resaltarlos porque creo que nos enriquecerán aún más. Son estos: *seguridad* y *seguimiento*.

Analicemos el primer concepto. La seguridad emocional es fundamental para el desarrollo equilibrado de los niños. Este es un aspecto que debe ser trabajado diariamente. Damos seguridad emocional al escuchar, al validar los sentimientos y las emociones, al hacer un uso correcto de la disciplina, al dedicar tiempo de calidad, al cumplir aquello que prometemos y al dominar nuestro carácter. Así, les hacemos sentir y ver que todo puede cambiar a su alrededor, menos su centro (Dios, familia e iglesia).

El otro concepto (seguimiento) viene como resultado del trabajo coherente y constante de los adultos en la vida de los niños. Para que los adultos desarrollen la fe en Dios, es necesaria una comprensión amplia y profunda de la Biblia. Pero no sucede lo mismo con los niños. Para que ellos desarrollen una fe y la sustenten a lo largo de su vida, necesitan ver que los adultos practiquen coherentemente los principios de la Biblia. Seguir el ejemplo positivo de los padres y de otros líderes es un enfoque seguro.

Elena de White escribió sobre la esencia de nuestro papel en la educación de los niños: "Deben instruir, amonestar y aconsejar, recordando siempre que su apariencia, sus obras y sus acciones tienen una influencia directa sobre el proceder futuro de sus amados. Su obra no consiste en pintar una bella forma en un lienzo ni en cincelarla en el mármol, sino en imprimir en el alma humana la imagen de la Deidad".⁴

Cuidado adecuado

Antes de finalizar este artículo, debo decir que disfruto mucho de las orquídeas. Sin embargo, nunca pensé que fuera tan complicado cuidar de un tipo específico de

esta flor, llamado *Phalenopsis*. El concepto que la mayoría de las personas tiene es que son muy delicadas y, al mismo tiempo, muy difíciles de cultivar. Cuando me animé a tener mi primera orquídea, casi la maté debido a los cuidados excesivos e inadecuados. Uno de mis errores fue regarla constantemente, creyendo que era algo necesario, cuando en realidad solo debía hacerlo de manera frecuente y abundante en verano. También coloqué fertilizante directo en sus raíces, ignorando que en realidad debía colocarlo poco a poco en el agua con la que la regaba. Además de esto, cambiaba la maceta y el sustrato cada diez días, siendo que debería haber dejado a la flor tranquila hasta que se sintiera segura. Bien, mi deseo de ver a la flor crecer fue completamente perjudicial. Al final, la condené a vivir en la oscuridad cuando, en realidad, necesitaba de luz solar para vivir.

Después de esa tortura, decidí que debía estudiar mejor ese tipo de planta. Sé que debía haber hecho eso antes de comprar la flor, pero mejor tarde que nunca. Pude estudiar cada aspecto de ella. ¡Ahora sé que los cuidados son más simples y específicos de lo que podía imaginar! La orquídea solo necesitaba de cuidados puntuales y direccionados de acuerdo con la época del año: la humedad adecuada, la luz solar no directa, fertilizante específico para orquídeas, cambio del sustrato cada dos años, limpieza de raíces pobres, y un tutor para ajustar el tronco de la planta verticalmente, de manera que al florecer no sufra por el peso de las flores. Con esos cuidados, la planta puede crecer de modo saludable y durar muchos años.

Un aspecto fundamental que quiero resaltar es que sus raíces deben sentirse seguras en la maceta en la que estén plantadas. Sin esa seguridad no podrán crecer, ni mucho menos florecer. Hay un dicho popular entre los amantes de este tipo de plantas que dice: "La orquídea que se mueve es una orquídea que muere". La vida de la planta dependerá de nuestros cuidados. Si nos excedemos, perjudicaremos su crecimiento y

será muy difícil revertir el daño. Si por otro lado somos negligentes, sus hojas se secarán y se marchitará hasta morir.

El cuidado de una orquídea puede aplicarse al desarrollo de la fe de los niños. Si somos sobreprotectores o negligentes, no atendemos a sus etapas de fe, y corremos el riesgo de "sofocarlos" o "secarlos". Elena de White escribió: "La influencia de un hogar cristiano cuidadosamente custodiado en los años de la infancia y la juventud es la salvaguardia más segura contra las corrupciones del mundo. En la atmósfera de un hogar tal, los niños aprenderán a amar a sus padres terrenales y a su Padre celestial".⁵

Seamos equilibrados, cuidemos el corazón de nuestros niños, alimentemos su vida espiritual cada día, usemos palabras de amor e incentivo, limpiemos las hierbas dañinas que aparecen por el camino, y dejemos que la luz del Sol de Justicia ilumine su vida, para que cada día esa "flor" crezca más firme en la Palabra de Dios.

Él nos ha llamado a ser educadores de nuestros niños, para influir con nuestro ejemplo y con la inteligencia dada por el Cielo. Guíalos con amor en cada una de sus etapas de crecimiento. Recordemos que si somos llamados por Dios para esta noble misión, también seremos capacitados por él. Solamente en el Cielo veremos realmente los resultados de nuestro trabajo con las nuevas generaciones. **TM**

Referencias

¹ Donna J. Habenicht, *Como Ajudar Seu Filho a Amar Jesus* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2011), p. 42.

² Bárbara J. Fisher, *Niños con fe* (Florida: Asociación Casa Editora Sudamericana 2020), pp. 69-71.

³ *Ibid.*, pp. 55-58.

⁴ Elena de White, *Conducción del niño* (Florida: ACES, 2014), p. 207.

⁵ *Mente, carácter y personalidad* (Florida: ACES, 2013), t. 1, p. 214.

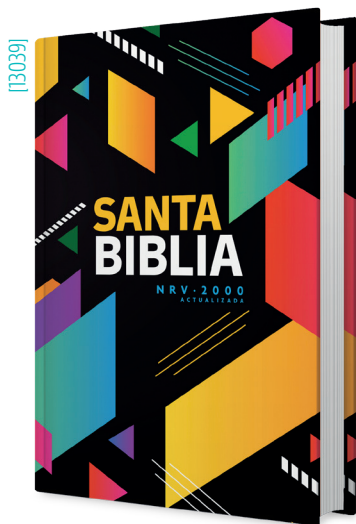
SOMALIA FERNÁNDEZ,

profesora de Psicología en la Universidad Adventista Dominicana.



NUEVAS BIBLIAS

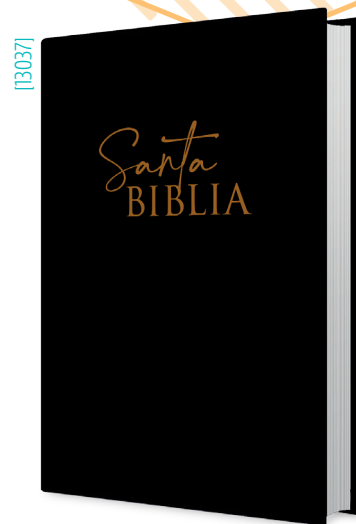
en tapa dura



Biblia NRV 2000
ACT - Colores



Biblia NRV 2000
ACT - Lirio rosa

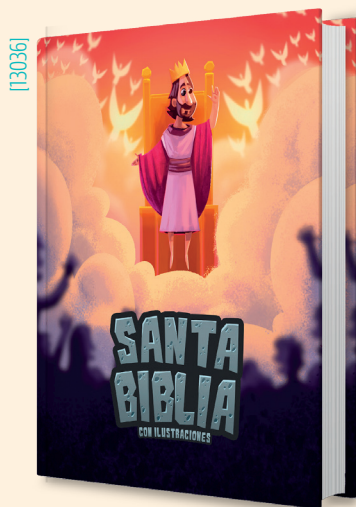


Biblia NRV 2000
ACT - Negro

→ CON ←
ilustraciones



Pídelos en editorialaces.com, en Librerías ACES, al coordinador de Publicaciones de tu iglesia o al Servicio Educacional Hogar y Salud (SEHS) local.



Biblia NRV 2000
ACT - El Rey



Biblia NRV 2000
ACT - El Pastor



Biblia NRV 2000
ACT - Jesús



HUYENDO DE DIOS

Lecciones del llamado de Jonás

Heyssen Cordero Maraví

Los estudiosos reconocen cada vez más que las narraciones hebreas son escritos notablemente sofisticados que reflejan una construcción cuidadosa y bien pensada.¹ En esta dirección, Gerhard Hasel considera que el libro de Jonás es único entre los libros proféticos de la Biblia, escrito en un estilo de narración;² aunque algunos teólogos proponen una mezcla de estilos debido a la presencia de la oración en el capítulo 2.³ Como las narraciones bíblicas son complejas y obras maestras de literatura, a pesar de su aparente simplicidad de expresión, Jonás no es la excepción. Así, podemos notar cuatro detalles literarios en la narrativa de Jonás: (1) palabras repetitivas; (2) diálogos fluidos; (3) una estructura tipo espejo, o quiasmo; y (4) la ironía.⁴

Jonás era natural de Gat-Hefer, ciudad que quedaba en el territorio de la tribu de Zebulón, dentro de las fronteras del Reino del Norte. Allí él profetizó sobre un nuevo ciclo de expansión de Israel con el reinado de Jeroboam II (793-753 a.C.; ver 2 Rey. 14:23-27). Tradicionalmente, se ha considerado que el propio Jonás escribió el libro, lo que provoca curiosidad en el lector,

ya que el uso del humor, la sátira, la ironía, los absurdos y las hipérbolas es algo nítido en el texto. En otras palabras, Jonás fue irónico consigo mismo. Por lo tanto, se trata de la autobiografía de un antihéroe.

La “profecía” de Jonás es ciertamente la más conocida entre los cristianos, debido a la simplicidad de su narración y por el carácter extraordinario de los detalles en su historia.⁵ Sin embargo, todo es extraño en el libro: el llamado desafiante al profeta, la conversión de los marineros, la aparición de un gran pez, el extraño sermón, la curiosa conversación con Dios, y el insólito resultado. Esta es la “extraña” trama de una gran historia. Dentro de ese contexto, Jo Davidson destaca que la expresión “grande” aparece 38 veces en el relato,⁶ lo que pone de relieve las ironías que surgen de las intervenciones de Dios en la vida del profeta.

La narración comienza con un llamado de Dios a Jonás: “Levántate, ve a Nínive, a esa gran ciudad, y pregona contra ella; porque su maldad ha subido ante mí” (Jon. 1:2). El versículo 3 destaca la respuesta del profeta: “Jonás se levantó para huir a Tarsis de la presencia del Señor”. Claramente aquí se

ve un contraste marcado entre lo que Dios quiere y lo que hace el profeta Jonás. Esos tres primeros versículos del libro concentran una gran riqueza teológica, que será el objeto de estudio de este artículo.

Iniciativa divina

El libro de Jonás comienza diciendo: “Vino palabra del Señor a Jonás” (vers. 1). El nombre “Amitai” proviene de la raíz hebrea *emet*, que significa “verdad” o “fidelidad”. La pregunta básica es: ¿Por qué la palabra del Señor vino a Jonás, el “hijo de la verdad”? La cuestión sugiere una respuesta lógica, pero es más profunda de lo que parece. Dios es soberano y conoce al ser humano. El hecho de que el nombre “Jonás” debe ser pronunciado por el Señor, indica que este tenía un Dios personal, no como en otras culturas, con sus dioses distantes y desinteresados del ser humano. En vez de eso, el Señor (en el texto hebreo aparece el término YHWH, el nombre de Dios que es usado en el contexto de la Alianza) llama al profeta por su nombre, y no solo menciona su nombre sino también destaca la familia de Jonás. Él es “hijo de Amitai”, lo que sería equivalente a un sobrenombre actual.

El primer versículo de Jonás muestra claramente el carácter misionero de Dios. Él es quien toma la iniciativa. No es el profeta el que busca un llamado, sino que el propio Dios es quien llama al profeta. Y ese llamado no es aleatorio, sino específico: "Jonás, hijo de Amitai", lo que nos recuerda una vez más que Dios nos conoce bien y desde siempre (Sal. 139:13; ver Jer. 1:5). Así como identificó a Samuel (1 Sam. 3:1-10), David (1 Sam. 16:1-13), la viuda de Sarepta (1 Rey. 16:8-16), y a muchos otros personajes bíblicos, Dios conocía al hijo de Amitai, sabía quién era, dónde vivía y qué capacidades poseía. Dios sabía que Jonás estaba en condiciones de cumplir la misión.

Carácter de la misión

Podemos observar en Jonás 1:2 una sucesión de tres verbos imperativos, lo cuales denotan el carácter de la misión.

Levántate. Ese no es un llamado pasivo, sino una orden fuerte, dada con un sentido de urgencia. Es un llamado a "levantarse", así como Dios se levanta en defensa de su pueblo (Dan. 12:1). Nínive estaba en apuros. En ella había mucha maldad y ese pecado subía hasta la presencia de Dios, quien no puede tolerar el mal. Por eso, el Señor recurre al ser humano como su agente del evangelismo de transformación. Podemos notar aquí a un Dios preocupado, y hasta "desesperado", por la maldad de Nínive. Él hace un llamado vehemente al instrumento humano y espera que esa invitación sea correspondida.

Ve. También denota "viajar", "caminar"; es decir, "ir de un lugar a otro", en cualquier forma de transporte (2 Rey. 7:14). Además, podemos notar en la LXX que el verbo "ve" (*poreuthēti*) es el mismo utilizado en el NT en el contexto de ir a predicar o cumplir la misión (Mat. 8:9; Luc. 7:8; Hech. 9:11; 28:26). Claramente, el término expresa movimiento. Al final, no es posible predicar en Nínive si se está sentado cómodamente en Gat-Hefer. Jonás precisaba salir de su comunidad para emprender una caminata o viaje, pues, al igual que el llamado a levantarse, esta travesía también era urgente.

La misión, por lo tanto, no es un emprendimiento que pueda hacerse permaneciendo sentado o estático.

Pregona. Con este verbo imperativo, Dios está transmitiendo al profeta lo que debe hacer en Nínive, una gran ciudad corrupta. Jonás tenía que predicar, proclamar el evangelio y capturar la atención de las personas, pues estas se encontraban distraídas o cegadas debido a sus maldades. Lo interesante es que, si el llamado es imperativo, entonces la acción de Jonás también debía serlo. El profeta debía predicar con sentido de urgencia, pues la ciudad no tenía mucho tiempo: solo "cuarenta días y cuarenta noches". Eso nos lleva a reflexionar que, junto con el llamado y la misión, existe un tiempo decreciente de gracia (Gén. 6; Apoc. 14:6-18), aunque muchos no lo reconozcan. La predicación tiene un tiempo que solo Dios conoce.

Por lo tanto, a lo largo de la Escrituras, no existe un llamado sin misión, ni misión sin llamado.⁷ Vemos ese paradigma en Noé (Gén. 6), Abraham (Gén. 12), Moisés (Éxo. 3), además de muchos otros casos. Así, la misión en Jonás es la combinación de tres verbos imperativos: Levántate + ve + pregona = Misión.⁸

Motivo del llamado

La razón de Dios para llamar a Jonás se encuentra en la segunda parte del versículo 2: "Porque su maldad ha subido ante mí". El llamado de Jonás responde a una realidad, a una causa circunstancial: la maldad delante de Dios. El término maldad aquí significa "miseria", "pecado", "perversidad", "crimen", y aparece en otros textos del AT (Est. 9:2; Jer. 1:6; Lam. 1:1; Ose. 7:2; Joel 4:13). Esa maldad subió delante de la presencia de Dios, lo que nos lleva a otros pasajes con situaciones semejantes, como la maldad de la Tierra en el tiempo de Noé (Gén. 6:5, 11) y el clamor de Israel en Egipto en el tiempo de Moisés (Éxo. 3:7-9). En todos los casos, Dios no actuó con sus propias manos, sino que llamó a mensajeros para predicar. Noé predicó durante 120 años; Moisés exhortó personalmente al rey de Egipto; y

en el caso de Jonás, el profeta pregona un mensaje de juicio en Nínive. Por lo tanto, la razón por la que Dios llama a "levantarse, ir y pregonar" es para que se cumpla la misión. No habría "misión" si no hubiera maldad. Es decir, la misión existe porque existe el pecado (Gén. 3). En el llamado de Jonás, encontramos la teología de la misión, teniendo en cuenta que la misión existe porque existe el evangelio, y la existencia del evangelio ocurre por causa de la entrada del pecado.⁹ En todos estos ejemplos, vemos que Dios "no quiere que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento" (2 Ped. 3:9).

Respuesta del profeta

En Jonás 1:3, encontramos al profeta respondiendo al llamado divino, no con palabras, sino con una actitud. Ante el llamado de "Levántate, ve... y pregona", Jonás "se levantó" (vers. 3). El verbo para describir la acción de Jonás es el mismo usado por Dios para llamarlo. Aparentemente, el profeta obedeció. Sin embargo, el versículo añade: "para huir a Tarsis de la presencia del Señor" (vers. 3). ¡Jonás se levantó "para huir"! La raíz verbal de la palabra tiene que ver con "escapar" (Gén. 31:27; Éxo. 36:33; Jon. 4:2), con el sentido de "correr por su vida" o "querer ser libre". Lo que Jonás está haciendo no es simple. Está huyendo por su vida, pues sabe que la misión que le fue dada es urgente, imperativa y seria. El libro no registra un diálogo tal como ocurrió con Moisés en Éxodo 3 o con Gedeón en Jueces 6. La única cosa que el libro presenta es a un profeta levantándose para escapar a Tarsis, un puerto fenicio que quedaba en una dirección totalmente opuesta a Nínive. Más que huir de la misión, Jonás quería huir de Dios. Algún tiempo después, Jeremías escribió sobre la imposibilidad de esconderse de Dios (Jer. 23:24).

¿Escapar de quién? Escapar de quien lo llamó. El texto revela que el profeta da la espalda no solo al llamado de Dios, sino al propio Dios. Al final, como ya mencionamos, la misión no nace en el ser humano, sino en el corazón de Dios; él es el

responsable de la misión. Así como la maldad subió hasta la presencia del Señor, así también Jonás huye, se escapa de la presencia del Señor. Justamente, esa idea se repite tres veces: la primera cuando la maldad de Nínive sube hasta Dios (vers. 2), y las restantes enfatizan la fuga lejos de “la presencia del Señor” (vers. 3). ¿Qué le haría Dios al profeta luego de esta fuga declarada? Posiblemente, Jonás pensaba que Dios lo mataría o que enviaría a otro profeta en su lugar.

Consecuencia de la huida

El versículo 3 destaca la presencia del verbo “descender” en dos oportunidades: cuando Jonás “descendió a Jope” y cuando bajó al navío. La palabra “descender” significa “hacer un movimiento lineal de una elevación más alta a una más abajo”.¹⁰ En un sentido más profundo de la palabra, siempre que alguien desciende de un lugar alto a otro bajo tiene implicaciones espirituales que van más allá de caminar cuesta abajo: puede señalar el fracaso espiritual, y eso ocurre simplemente por no seguir la voluntad de Dios. Algunos ejemplos nos muestran esta premisa: Abraham y su esposa descendieron a Egipto en busca de alimento (Gén. 12:10); Moisés, desde el Monte Sinaí, descendió a la llanura del becerro de oro (Éxo. 32:15); Sansón descendió al territorio filisteo (Juec. 14:1); Saúl descendió a Gilgal (1 Sam. 15:12); y David fue al desierto de Parán (1 Sam. 25:1).

En el caso de Jonás, el sentido de esta palabra lo acompaña muy bien. El profeta descendió cuatro veces en el mismo período del libro (1:1-2:10). Ninguna otra persona en la Biblia hebrea experimentó un descenso continuado en tres etapas (1:3a, 1:3b y 2:6) como resultado de rechazar el llamado de Dios para cumplir la misión. En la cuarta ocasión, la Biblia hace un juego de palabras afirmando que Jonás descendió a un “sueño profundo” (*vayeiradam*). Parece que “descender” es el verbo contrapuesto al “ir” de Dios. Eso es lo que sucede cuando alguien deniega del llamado de Dios para la misión: desciende.

Conclusión

La actitud del profeta contrasta con la de los demás personajes del libro. De todos los seres y las cosas mencionados –la tempestad, el sorteo, los marineros, el pez, los ninivitas, la planta, el gusano y el viento–, el profeta es el único en rehusar obedecer a Dios. Mientras que Jonás es insensible y carece de misericordia, Dios muestra su gran amor y su gracia por los perdidos. En al menos dos ocasiones Jonás menciona la misericordia divina (Juan 2:8; 4:2). El término hebreo traducido como “misericordioso” es *hesed*, el sustantivo más frecuente para amor en el AT (aparecer más de 250 veces),¹¹ un término que está íntimamente asociado a la manifestación del amor divino por Israel. Aunque Jonás reconoce la misericordia de Dios por los pecadores, él no la acepta.

Dios escoge a Nínive como un campo misionero, siendo que era una ciudad grande; tan o más grande que su maldad. La conversión de los marineros y de los ninivitas es una llamada de atención a Israel, que, no siendo un pueblo tan malo como lo ninivitas, no se arrepiente y no obedece la Palabra de Dios. Los marineros y los ninivitas, ¡sí! La verdad, quien necesitaba de conversión era el propio profeta, un mensajero de gracia.

Jonás representa la actitud del pueblo de Israel, llamado desde el principio a cumplir la misión. Desgraciadamente, la nación no comprendió esto, como tampoco el profeta Jonás. Tal vez motivado por su celo nacionalista o por la poca experiencia como evangelista en un lugar desconocido, Jonás demostró disgusto por la misericordia divina en favor de los dos pueblos. Mientras que Moisés intercedió por el pueblo y enseñó a adorar a Dios, Jonás pregonó al pueblo y después se quejó por causa de su liberación. Al citar Éxodo 34:6 y 7 (ver Juan 4:2), el profeta reprendió a Dios por haber salvado a los ninivitas de la destrucción. Jonás ve la compasión de Dios como algo negativo. Con este comportamiento, Jonás admitió que la deliberada huida a Tarsis ocurrió justamente porque él no quería que los ninivitas se salvaran del juicio.

Como vimos, el libro de Jonás es notablemente evangelizador y misionero. Es Dios quien propicia el plan de acción y usa a Jonás como su mensajero. ¿Cómo podríamos negar el carácter misionero del libro de Jonás con todos esos elementos? No se puede decir que el mensaje de Jonás no contiene un “evangelio” porque anuncia destrucción, ya que el verdadero evangelio está inmerso en un mensaje de juicio. Fue la bondad del Señor lo que invitó a Jonás a cumplir la misión, así como lo que salvó a los ninivitas del juicio divino. Lamentablemente, el profeta de Israel no aceptó la noción de que la gracia divina se aplica a todos aquellos que aceptan firmar un pacto de salvación con Dios, sin importar la nacionalidad. ¿Estás tú cumpliendo con tu misión? **M**

Referencias

- ¹ Jo Ann Davidson, *Jonah: The Inside Story* (Hagerstown: Review and Herald, 2003), p. 21.
- ² Gerhard F. Hasel, *Jonah: Messenger of the Eleventh Hour* (Mountain View: Pacific Press, 1973), p. 7.
- ³ Juan Calvino, *Comentario sobre Jonás* (San José: Sola Scriptura, 2007), p. 17.
- ⁴ Davidson, *Jonah*, pp. 23-29.
- ⁵ Carroll Gillis, *El Antiguo Testamento: Un comentario sobre su historia y literatura* (El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1991), t. 5, p. 169.
- ⁶ Davidson, *Jonah*, p. 45.
- ⁷ Jiri Moskala, “Misión en el Antiguo Testamento”, en *Mensaje, misión y unidad de la iglesia*, ed. por Ángel Manuel Rodríguez (Florida: ACES, 2015), p. 63.
- ⁸ Según Steven Thompson y Borge Schantz, este tipo de llamado (“levantarse, ir y pregonar”) aparece siete veces en la Biblia: a Moisés, Balaam, Elías, Jeremías, habitantes de Samaria y Jerusalén, y dos veces al profeta Jonás. Ver Steven Thompson y Borge Schantz, *Misioneros bíblicos* (Florida: ACES, 2015), p. 32.
- ⁹ George W. Peters, *A Biblical Theology of Missions* (Chicago: Moody Press, 1984), p. 15.
- ¹⁰ J. Swanson, “darāi”, en *Diccionario de idiomas bíblicos: Hebreo* (Bellingham: Lexham Press, 2014).
- ¹¹ John D. Barry, ed., *The Lexham Bible Dictionary* (Bellingham: Lexham Press, 2016).

HEYSEN CORDERO MARAVÍ,

director de Ministerio Personal, Escuela Sabática y Evangelismo de la Unión Peruana del Sur.



EL CENSO DE DAVID

El significado de *satan* en 1 Crónicas 21:1

Edcarlos Menezes



El pasaje de 1 Crónicas 21:1 es considerado como uno de los más difíciles de la Biblia. Introduce la historia del pecado de David al ordenar un censo de la nación de Israel. El texto dice: "Pero Satanás se levantó contra Israel e incitó a David a que contara a Israel". El cronista parece contradecir el relato paralelo de 2 Samuel 24:1, que dice: "El enojo del Señor volvió a encenderse contra Israel, e incitó a David contra ellos a que dijese: 'Ve, cuenta a Israel y a Judá' ". Entonces, ¿quién animó a David a realizar el censo? ¿Dios o Satanás? ¿Podría ser esto una contradicción bíblica? ¿Por qué este acto del rey fue tan ofensivo para Dios? Este artículo pretende responder estas preguntas.

Principales interpretaciones

Los estudiosos han luchado por explicar adecuadamente la relación entre estos

dos pasajes. Hay tres propuestas interpretativas que se destacan, y serán analizadas brevemente a continuación.¹

Enfoque redaccional. El enfoque redaccional busca explicar las diferencias entre estos textos en términos de desarrollo literario. Por lo tanto, no existirían contradicciones entre ellos, ya que la versión del cronista representa una segunda redacción o corrección de 2 Samuel 24. Henry Smith sugiere que el cronista no pretendía dar otra perspectiva sobre el mismo evento, sino una nueva explicación del evento en sí, reescribiendo la historia desde una posición teológica diferente.² Evellyn Tollerton, a su vez, ve conexiones intertextuales entre 1 Crónicas 21 y Números 22 (en este texto, Dios envía al ángel de YHWH como adversario [*satan*]). Así, 2 Samuel 24:1 y 1 Crónicas 21:1 y 2 coinciden en que Dios se enojó y se levantó como *satan* contra

Israel, incitando a David a realizar el censo. Entonces el cronista habría alterado el material para adaptarlo a su teología.³

El enfoque armónico. Este enfoque sostiene que los textos no se contradicen. Gleason Archer propone que, si se ven desde la perspectiva correcta, "ambos relatos son verdaderos, ya que tanto Dios como Satanás influyeron en parte sobre David".⁴ En la misma línea interpretativa, Koranteng-Pipim declara que estos dos pasajes, vistos desde el contexto más amplio de las Escrituras, no se contradicen, sino que se complementan al declarar que tanto Dios como Satanás son responsables de incitar a David a llevar a cabo el censo. Esto se debe a que, "en el pensamiento hebreo, lo que Dios permite, también lo hace".⁵

El enfoque exegético. El problema con los enfoques anteriores es que no encuentran apoyo en el contexto del pasaje

y generan varios problemas teológicos. La mayoría de quienes defienden el enfoque redaccional no reconocen la inspiración divina de la Biblia y tratan el texto bíblico simplemente como uno más entre otros del Antiguo Cercano Oriente. El enfoque armónico, por otra parte, se basa en el concepto de inerrancia bíblica. Su explicación de que tanto Dios como Satanás incitaron a David plantea serias dudas sobre cómo Dios aborda el problema del mal. Por esta razón, los estudiosos de la Biblia tienden a abandonar cualquier esfuerzo serio por interpretar estos textos basándose en estos enfoques. Investigaciones más recientes en el área de la exégesis intrabíblica respaldan un enfoque más exegético del texto. El siguiente análisis ejemplifica este enfoque.

Análisis intrabíblico

La exégesis intrabíblica es una forma de analizar textos bíblicos que interpretan o evocan otros textos de la Biblia.⁶ Según Yair Zakovitch, “ninguna unidad literaria en la Biblia está sola, aislada e independiente, sin ningún otro texto extraído de su reservorio y presentado bajo una nueva luz”.⁷ Aunque esta afirmación parece exagerada, es evidente que los escritores bíblicos posteriores fueron influenciados por escritos bíblicos previos.

El alcance de este artículo no permite explorar los principios del método de análisis intrabíblico, pero es necesario destacar un principio. Cuando los escritores bíblicos reutilizan escritos bíblicos previos, actúan como exégetas y teólogos, permaneciendo fieles al significado original de los pasajes utilizados, incluso cuando, bajo inspiración divina, desarrollan, a través de diversos medios, el significado adicional de esos pasajes para sus propios tiempos.⁸ Este es el caso del uso que hace el cronista del relato de Samuel para el censo de David

Contextualización

Hay diferencias contextuales entre los libros de Samuel y de Crónicas.⁹ El primer libro es del período anterior al exilio

abilónico, mientras que el segundo es del período posterior. Mientras el autor de Samuel se preocupaba por el desarrollo inicial de la monarquía israelita, el autor de Crónicas sentía la necesidad de establecer una identidad para el grupo étnico y religioso que, por un lado, habitaba nuevamente en su tierra, pero, por otro lado, aún se encontraba en la diáspora. Quería que los judíos posexílicos aprendieran que el gobernante de su pueblo seguía siendo Dios mismo.

El relato del censo de David y sus consecuencias es uno de los ejemplos en los que el cronista utiliza la historia de Israel para enseñar verdades importantes a sus lectores. Él analizó cuidadosamente la historia sagrada y seleccionó eventos específicos para cumplir este propósito.¹⁰ Su versión de la causa del censo no representa un nuevo significado, sino que es, de hecho, el significado que vio al interpretar el relato de 2 Samuel 24 a partir de su comprensión de la historia deuteronomista, que incluye los libros de Deuteronomio, Josué, Jueces, Samuel y Reyes.

La diferencia clave entre 2 Samuel 24:1 y 1 Crónicas 21:1 y 2 está en la declaración introductoria de 2 Samuel: “El enojo del Señor volvió a encenderse contra Israel”. Este tipo de expresiones son comunes en la historia deuteronomista, que sirvió como fuente historiográfica para el cronista. Algunos textos son ejemplo de ello (Juec. 2:14; 3:8; 10:7; 2 Rey. 13:3). Estos pasajes sugieren que, cuando la ira del Señor ardió contra Israel, él los entregó a sus adversarios militares. Entonces, si el cronista estuviera buscando una equivalencia interpretativa para la frase “El enojo del Señor volvió a encenderse contra Israel”, dentro del contexto más amplio de sus propias fuentes bíblicas, el significado que habría encontrado sería exactamente el que se ve en textos bíblicos previos; es decir, la amenaza de invasión por potencias extranjeras. Por lo tanto, habría leído 2 Samuel 24:1 como una declaración abreviada de que Dios, en cumplimiento de las estipulaciones del Pacto, permitió que un enemigo militar se levantara contra Israel.

El significado de *satan*

Esta conclusión arroja luz sobre el debate acerca del significado de *satan* en el contexto de este pasaje. Nielsen afirma que este sustantivo probablemente deriva del verbo *satan*, cuyo significado básico es “ser hostil” u “oponerse” a alguien.¹¹ El sustantivo, por lo tanto, significa “adversario” y puede referirse tanto a un ser natural como a un ser sobrenatural.¹² En la Biblia hebrea, este vocablo aparece 33 veces. En 16 ocasiones aparece acompañado del artículo (*hassatan*): 14 veces en el libro de Job (1:6-9, 12; 2:1-4, 6, 7), y 2 en Zacarías (3:2). En estos casos, la referencia explícita es a Satanás, el adversario de Dios y de su pueblo.¹³

Se acepta comúnmente que *satan*, sin el artículo, debe traducirse como Satanás en el texto que se analiza. Entre las razones, algunos teólogos mencionan que, al momento de escribir Crónicas, *satan* se había convertido en un nombre propio.¹⁴ Otra razón se encuentra en el hecho de que, en Crónicas, Satanás se levantó (*amad*) contra Israel e incitó (*sūt*) a David a pecar. Aecio Cairus señala que el uso del verbo *amad* con el sustantivo *satan* también se encuentra en Zacarías 3:1. En ambos casos, se estaba oponiendo al pueblo de Dios. El verbo *sūt* también aparece junto con Satanás en Job 2:3. Basado en esto, Cairus sugiere que el autor de Crónicas estaba consciente de los otros dos pasajes y que su comprensión de *satan* refleja el mismo significado. Para él, la presencia o ausencia del artículo es irrelevante, porque *satan*, en estas otras dos fuentes, designa un nombre propio.¹⁵

Sin embargo, es probable que la ausencia del artículo contraste con todos los demás usos del término y tuviera como objetivo distinguirlo de Satanás, siempre escrito con un artículo en la Biblia hebrea. Por esta razón, Knoppers afirma que si *satan* se usa como nombre propio en 1 Crónicas 21, este es el único caso en toda la Biblia hebrea en el que el término recibe tal denotación. Por lo tanto, parece preferible interpretar *satan* según su uso normal del sustantivo como indefinido.¹⁶

De hecho, el uso anartroso de *satan* en el contexto de 1 Crónicas juega un papel crucial en la intención del cronista de mostrar que, si el rey y su pueblo no fueran fieles al Pacto, el reino caería en manos de sus enemigos militares, tal como señalaba el Pacto (Deut. 28:25). Las consecuencias de la infidelidad de Salomón demuestran este punto: "Y el Señor se enojó con Salomón, por cuanto su corazón se desvió del Dios de Israel que se le había aparecido dos veces. Aunque Dios le había mandado que no siguiese a otros dioses, él no guardó la orden del Señor. [...] El Señor suscitó un adversario [*satan*] a Salomón, a Hadad idumeo, de sangre real de Edom" (1 Rey. 11:9-14).

El cronista entendió, basándose en su comprensión de la historia sagrada, que la ira del Señor contra Israel significaba la amenaza de un adversario extranjero, lo que llevó a David a realizar el censo con el fin de ampliar su ejército para la batalla y alardear de la abundancia de hombres disponibles en sus filas.¹⁷ Elena de White sugiere que este era el propósito de David al autorizar el censo: "Con el objeto de extender sus conquistas entre las naciones extranjeras, David decidió aumentar su ejército, y requería servicio militar de todos los que tuviesen edad apropiada. Para llevar a cabo este proyecto, fue necesario hacer un censo de la población".¹⁸

Así, cuando "un adversario se puso en contra de Israel",¹⁹ David no dudó en realizar un censo para ampliar su ejército y enfrentar al enemigo que lo amenazaba. Fue el orgullo y la ambición lo que motivó este acto del rey. Según Elena de White, contar a las personas en este contexto "revelaría el contraste que había entre la debilidad del reino cuando David ascendió al trono y su fortaleza y prosperidad bajo su gobierno. Esto tendería aún más a fomentar la ya excesiva confianza en sí que sentían tanto el rey como el pueblo".²⁰ En esto consistió el gran pecado tanto del rey como de su nación. Llevando a cabo un censo militar sin aprobación divina, expresó confianza en el poder militar humano, configurando una ruptura

de la relación pactual con el Señor, lo que atrajo consecuencias inevitables.

Conclusión

Los relatos de Samuel y de Crónicas no se contradicen, como afirman los críticos de la Biblia. El censo de David fue motivado por un enemigo militar de Israel que se estaba convirtiendo en una amenaza para la nación. Envalentonado por sus exitosas campañas militares (1 Crón. 18-20), David olvidó la promesa de Dios, que decía: "Cuando salgas en guerra contra tus enemigos, y veas caballos y carros, un ejército más numeroso que el tuyo, no les tengas temor, porque el Señor tu Dios, que te sacó de Egipto, está contigo" (Deut. 20:1). Esta fue una de las lecciones que el cronista quería que los judíos posexilicos aprendieran y es una verdad que necesitamos aprender hoy. Parece claro que el cronista buscó mostrar a sus compañeros judíos las importantes lecciones de la gracia y el juicio de Dios en la historia de Israel. **TM**

Referencias

- ¹ Ver John H. Sailhamer, "1 Chronicles 21:1 – A Study in Inter-Biblical Interpretation", *Trinity Journal* 10 (1989), p. 34.
- ² Henry P. Smith, *A Critical and Exegetical Commentary on the Books of Samuel* (Edinburgo: T. & T. Clark, 1992), p. 246; Roddy L. Braun, *1 Chronicles, Word Biblical Commentary* 14 (Dallas: Word Books, 2002), p. 216.
- ³ Evelyn Y. Tollerton, "God or Satan: A Literary Study of 1 Chronicles 21:1". Ponencia presentada el 10 de febrero de 2017 en una de las secciones temáticas del *Seminary Scholarship Symposium* en la Universidad Andrews.
- ⁴ Gleason L. Archer, org., *A Inerrância da Bíblia: Uma sólida defesa da infalibilidade das Escrituras* (São Paulo: Editora Vida, 2003), p. 101.
- ⁵ Samuel Koranteng-Pipim, "Who Incited David to Take a Census of Israel?", en *Interpreting Scripture: Bible Questions and Answers*, ed. por Gerhard Pfandl (Silver Spring: Biblical Research Institute, 2010), pp. 201, 202.
- ⁶ Steven L. McKenzie, ed., *The Oxford Encyclopedia of Biblical Interpretation* (Oxford: Oxford University Press, 2013).
- ⁷ Yair Zakovitch, "Inner-Biblical Interpretation", en *Reading Genesis: Ten Methods*, ed. por R. Hendel (Cambridge: Cambridge University Press, 2010), pp. 95, 96.
- ⁸ Richard M. Davidson, "Inner-Biblical Hermeneutics: The Use of Scripture by Bible Writers", en *Biblical*

Hermeneutics: An Adventist Approach, ed. por Frank M. Hasel (Silver Spring: Biblical Research Institute, 2020), p. 238; Abner Chou, *The Hermeneutics of the Biblical Writers: Learning to Interpret Scripture from the Prophets and Apostles* (Grand Rapids: Kregel, 2018), pp. 47-92.

⁹ R. C. Toniolo, "O Censo de Davi: O Mesmo Episódio na Voz de Outro Narrador", *Cadernos de Pós-Graduação em Letras* 18 (2018), pp. 232-244; Júlio P. T. Zabatiere, *Uma História Cultural de Israel* (São Paulo: Paulus, 2013), pp. 229-265.

¹⁰ Isaac Kalimi, *An Ancient Israelite Historian: Studies in the Chronicler, His Time, Place and Writing*. (Leiden: Brill, 2005), pp. 23-26; *Zur Geschichtsschreibung des Chronisten Literarisch-historiographische Abweichungen der Chronik von ihren Paralleltexten in den Samuel- und Königsbüchern* (Berlin: Gruyter, 2016).

¹¹ Ernst Jenni y Claus Westermann, eds., *Theological Lexicon of the Old Testament* (Peabody: Hendrickson, 1997), pp. 1.268, 1.269.

¹² James Swanson, "shātān", *Dictionary of Biblical Languages with Semantic Domains: Hebrew (Old Testament)* (Oak Harbor: Logos Research Systems, 1997).

¹³ Wilhelm Gesenius y Samuel Tregelles, *Gesenius' Hebrew and Chaldee Lexicon to the Old Testament Scriptures* (Bellingham: Logos Research Systems, 2003), p. 788; Walter Baumgartner, Ludwig Köhler, Johann J. Stamm, eds., *The Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament* (Leiden: Brill, 2001), pp. 1.316, 1.317.

¹⁴ Noel Bailey, "David's Innocence: A Response to J. Wright", *Journal of the Study of Old Testament* 64 (1994), pp. 83-90; Braun, *1 Chronicles*, pp. 216, 217.

¹⁵ Aecio E. Cairus, "1 Chronicles", en *Andrews Bible Commentary, Old Testament*, ed. por Ángel Manuel Rodríguez (Berrien Springs: Andrews University Press, 2020), pp. 536, 537.

¹⁶ Gary N. Knoppers, *1 Chronicles 10-29: A New Translation With Introduction and Commentary* (New Haven: Yale University Press, 2008), p. 744.

¹⁷ El censo era el registro o la numeración del pueblo, generalmente llevado a cabo con el objetivo de reclutar hombres para la guerra o para la recolección de impuestos. La Biblia Hebrea menciona solo cinco ocasiones en las que se realizó un censo entre los israelitas (Éxo. 30:11-16; 38:26; Núm. 1-3; 26; 2 Sam. 24).

¹⁸ Elena de White, *Patriarcas y profetas* (Florida: ACES, 2015), p. 809.

¹⁹ Esta traducción de Knoppers refleja mejor el significado del texto. Knoppers, *1 Crónicas 10-29*, p. 742.

²⁰ White, *Patriarcas y profetas*, p. 809.

EDCARLOS MENEZES,
pastor en Cuiabá, MT, Brasil.



DINERO FÁCIL

El acto de planificar la vida nos obliga a adoptar estrategias que apunten al presente y, sobre todo, al futuro. En mi opinión, existen tres pilares fundamentales e inseparables en la planificación de la vida, en el siguiente orden de importancia: espiritual, familiar y financiero.

En el momento de enfocarse en planificar su vida, cada persona debe tener en cuenta varios aspectos. Entre ellos, se encuentra la búsqueda de conocimientos en sus diversos ámbitos: religioso, colectivo, académico, común o científico, el *networking*, el asesoramiento y la orientación; es decir, un conjunto de fuentes que proporcionan un marco seguro, encaminado a una mejor gestión de la vida en todos sus ámbitos.

Desgraciadamente, muchos desconfían o ignoran el pilar financiero. Además, la asociación injusta de las finanzas con la codicia contribuye a perpetuar el ciclo de ignorancia en lo que respecta a la educación y la planificación económicas. Esta mala herencia, que trasciende épocas, deja un legado de desapego del conocimiento,

que es útil en todas las etapas de la vida, incluida la planificación de la sucesión y la herencia.

En este contexto, es recomendable abandonar las connotaciones negativas que tiene este tema y buscar información confiable sobre este asunto. Este ejercicio contribuirá a tomar decisiones conscientes y responsables, protegiendo al individuo y a sus familiares contra reveses financieros, e incluso contra inversiones irregulares e ilegales.

Además de la falta de conocimiento sobre educación financiera, factores como la mala administración, el desempleo y la escasez alientan a algunas personas a sumarse a promesas de alta rentabilidad y ganancia inmediata. Esto podría resultar en un mal terrible, que consiste en cometer graves errores financieros o caer en actividades ilegales.

Algunos lectores podrían preguntarse: "Entonces, las altas ganancias *inmediatas* ¿son incorrectas o ilícitas?" ¡Eso depende! Sin pretender agotar el tema, reflexionemos un poco sobre este asunto, incluso a la luz de la Palabra de Dios.

1

Inversiones apropiadas

Lo primero que todo el mundo debe tener en cuenta es que la rentabilidad de los recursos es proporcional al monto inicial invertido. Otro factor esencial que merece análisis es el criterio del "tiempo". El plazo final para recoger la inversión será fundamental para que se puedan obtener los frutos de todo lo invertido. Cuando analizamos el monto inicial versus el plazo, surge el factor de riesgo. Cuanto más arriesgada o agresiva sea la inversión, puede generar mayores porcentajes en función del monto inicial invertido; sin embargo, sin contar con certezas de seguridad.

Igualar el trinomio *monto inicial, plazo y riesgo* requiere estudio. Lamentablemente, no todo el mundo puede acceder a este conocimiento. Así, la ruta supuestamente más fácil y rápida atrae con promesas de inversiones que "garantizan" ganancias elevadas, rápidas y libres de riesgos.

Uno de los ejemplos clásicos son los esquemas piramidales financieros. Este tipo de "inversión" aparece disfrazado de



ganancias rentables y rápidas, pero por fuera de los criterios de legalidad. Recordando que esta y otras inversiones son consideradas ilícitas, la Iglesia Adventista del Séptimo Día las condena con vehemencia en todos los sentidos.

Y ¿cómo podemos asegurarnos de que un determinado tipo de inversión es apropiado? Podrán ser descartadas de la lista de inversiones legales todas las inversiones que no estén reguladas por las entidades gubernamentales o autárquicas que supervisan las actividades financieras. Por ejemplo, el Banco Central de cada país respectivo, Comisiones de Valores, Superintendencias de Seguros, etc.

2

Plan financiero

La educación financiera recomendada por la Iglesia Adventista, como estilo de vida que deben tener pastores, obreros, líderes y miembros, se basa en principios de la Biblia y el Espíritu de Profecía. Además, la iglesia recomienda varios libros, revistas, cursos bíblicos y otros materiales

que sirvan de apoyo al público interesado en adquirir conocimientos sobre educación financiera.

Todos los pastores, los trabajadores y demás líderes deben tener un plan financiero basado, en primer lugar, en el *principio de adoración*, que es el diezmo. A continuación debe venir el porcentaje de la ofrenda y el pacto, en su caso. Además, el pastor debe separar los costos fijos de subsistencia familiar; es decir, sus gastos fijos mensuales. Finalmente, debe elegir una cantidad sistemática para invertir en inversiones diversificadas. Este modelo, sencillo y objetivo, será útil para el ministerio y la familia pastoral, y contribuirá a una vida de modestia y seguridad.

Un acercamiento homilético a Lucas 14:28 al 30 nos invita a reflexionar sobre ciertas prioridades que debemos elegir con miras a una mejor seguridad financiera, especialmente optando por las rutas de inversión, estudio, ahorro y dedicación que cada uno, según su realidad, podrá adoptar. En cada etapa, la planificación es esencial. Jesús dijo: “¿Quién de ustedes, queriendo edificar una torre, no se sienta primero a

calcular el costo y ver si tiene lo que necesita para terminarla? No sea que después que haya puesto el fundamento no pueda acabarla, y los que lo vean se burlen de él diciendo: ‘Este hombre empezó a edificar y no pudo terminar’ ” (Luc. 14:28-30).

Salomón también dejó varios consejos sobre la educación financiera y la provisión para la vida (Prov. 16:8; 22:7; Ecl. 4:5; 5:13; 10:10). En Proverbios 21:5, el sabio dice: “Los planes del diligente tienden a la abundancia; pero la prisa excesiva, a la pobreza”. Respecto de la ganancia fácil, Salomón añade: “La riqueza mal adquirida se disminuirá; la que se allega con mano laboriosa, aumentará” (Prov. 13:11). Que Dios nos dé fuerza y sabiduría para trabajar y adquirir recursos financieros, sin tomar atajos (2 Tes. 3:10; 1 Tim. 5:8). **TM**

LEONARDO DE AGUIAR VIANA,

abogado general de la Unión Brasileña del Este.



MINISTERIO COMPARTIDO

El papel del pastor y del anciano en la iglesia local

Osmar Borges

A lo largo de la historia, Dios ha elegido personas para cumplir roles específicos y les ha dado, mediante la práctica de la imposición de manos (Núm. 8:10; Hech. 8:19), la responsabilidad de preparar a un pueblo para el regreso de Jesús. El apóstol Pablo escribió: “Él mismo dio a unos el ser apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros; a fin de perfeccionar a los santos para desempeñar su ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo” (Efe. 4:11, 12).

Incluso en una rápida búsqueda bíblica, no es difícil identificar a estas personas a través de las actividades que realizaban. En el Antiguo Testamento, por ejemplo, después de que Dios instituyera el sistema de sacrificios al confeccionar ropas de pieles para Adán y Eva (Gén. 3:21), correspondió a los patriarcas, los profetas y los reyes dar la debida continuidad a las orientaciones divinas respecto del evangelio. Durante este período, vemos tres roles desempeñados por los líderes espirituales elegidos: 1) *Sacerdote* – que ministraba como intercesor entre Dios y su pueblo, actuando en asuntos espirituales (Núm. 18:7); 2) *Juez* – que ministraba como intercesor entre Dios y su pueblo, así como entre el pueblo mismo en sus asuntos morales, civiles y ceremoniales (Éxo. 28:30; Deut. 17:12); y 3) *Médico* – que ministraba como intercesor en cuestiones de salud e higiene (Lev. 13:2, 3).

En el Nuevo Testamento, después de la encarnación y la ascensión de Cristo, la iglesia se estableció bajo el liderazgo de personas constituidas por Jesús y la iglesia misma. Los apóstoles (Mar. 3:14) se involucraban básicamente en dos actividades: 1) defender la fe, manteniendo pura la doctrina enseñada por la iglesia, evitando así perder el enfoque en la misión (1 Tim. 6:3-5; 2 Tim. 6:3-5; 4:7; Tito 2:1, 7); y 2) expandir el Reino, es decir, expandir las fronteras del evangelio, alcanzando al mundo entero (Hech. 16:5; 18:11; 19:20; 28:31).

¿Y en la Iglesia Adventista? ¿Cómo funcionó esta división de funciones en sus

inicios? Russell Burrill responde: “Puesto que las iglesias locales no tenían pastores regulares, todo el diezmo era enviado para mantener a los que establecían iglesias y a los evangelistas, que creaban nueva obra. Las iglesias establecidas no sentían ninguna necesidad de un pastor; defendían su vida cristiana por su cuenta, así como hacían los primeros cristianos. Este no fue un desarrollo accidental en el adventismo, sino una estrategia deliberada basada en su estudio del Nuevo Testamento”¹.

Según Wellington Barbosa, Elena de White consideraba que “el modelo itinerante [de pastores] era un principio ministerial en el que el pastor actuaba como un evangelista plantador de iglesias, capaz de establecerlas en la verdad, educarlas para el trabajo y supervisarlas sin llevarlas a la dependencia. De manera especial, estas atribuciones se hicieron explícitas en sus escritos entre los años 1863 y 1901”².

Después de esta breve introducción y a la luz de los ministerios de tiempos pasados, ahora podemos plantear las siguientes preguntas: ¿Cuáles son las responsabilidades de los pastores actualmente? ¿Qué diferencias se pueden observar entre el papel del pastor local y el papel de los ancianos?

Responsabilidades de los líderes

Inmersos en un gran número de compromisos que roban tiempo e incluso quitan, en cierto sentido, calidad de vida, los pastores se dedican por completo a actividades gerenciales y administrativas, no solo en el aspecto religioso, sino también en el aspecto emocional del rebaño. A este contexto se suman también las ocupaciones cotidianas: cuestiones financieras, crianza de los hijos, atención de la salud, entre otras. Nota lo que Elena de White escribió acerca de estas exigencias del ministerio: “Cuando el pastor está sobrecargado de trabajo, con frecuencia tiene su tiempo tan ocupado que a duras penas encuentra la ocasión de examinarse a sí mismo para ver si está en la fe. Tiene poquísimo tiempo para meditar y orar. Cristo unió en

su ministerio la oración con el trabajo. Dedicó noches enteras a la oración. Los ministros deben buscar a Dios para recibir su Espíritu Santo, con el fin de presentar correctamente la verdad”³. ¿Cómo pueden los pastores presentar adecuadamente la verdad, si hay un exceso de tareas diarias?

Sobre la base del texto de Efesios 4:11, que presenta la diversidad de dones otorgados por Dios al cuerpo de Cristo (incluidos los “apóstoles” y “pastores”), ¿cómo podríamos definir el papel de estos dos oficios? En nuestra realidad, ¿quién debe desarrollar el rol de apóstol y el rol de pastor? Parece que el sentido común en la iglesia hoy es que los pastores deberían ser aquellos que pasaron cuatro años en la facultad de Teología preparándose académicamente. Pero ¿quién asumirá el papel de apóstol, alguien que predica el evangelio a los perdidos?

Recordemos lo que ocurrió en la iglesia apostólica. En sus inicios, la iglesia establecida por Cristo se enfrentó con la clara necesidad de cuidar a los nuevos convertidos. Una de estas tareas fue ayudar a las viudas de los helenistas (Hech. 6:1-7). Para satisfacer esta demanda, los apóstoles tomaron la decisión de delegar en otras personas la responsabilidad de servir a estas mujeres en las mesas. Elena de White comentó: “Los apóstoles reunieron a los fieles en asamblea, e inspirados por el Espíritu Santo expusieron un plan para la mejor organización de todas las fuerzas vivas de la iglesia. Dijeron los apóstoles que había llegado el tiempo en que los jefes espirituales debían ser relevados de la tarea de socorrer directamente a los pobres, y de cargas semejantes, pues debían quedar libres para proseguir con la obra de predicar el evangelio. Así que dijeron: ‘Busquen pues, hermanos, siete varones de buen testimonio, llenos de Espíritu Santo y de sabiduría, a los cuales pongamos en esta obra. Y nosotros persistiremos en la oración, y en el ministerio de la palabra’. Siguió los fieles este consejo, y por oración e imposición de manos fueron escogidos solemnemente siete hombres para el oficio de diáconos”⁴.



La comprensión de estos roles –los pastores de distrito como apóstoles y los pastores locales como ancianos– provocará en la iglesia actual el mismo despertar generado en la iglesia primitiva: la liberación de talentos para el cumplimiento efectivo de la obra del Señor.

Esta sabia medida, a pesar de ser aparentemente sencilla, trajo grandes resultados en la expansión del evangelio y la consolidación de la iglesia apostólica, ya que aligeró el trabajo de los apóstoles, liberándolos para predicar el evangelio tiempo completo. Además, entrenó a otros hombres para que también predicaran la palabra. Elena de White comentó: “Esta cosecha de almas se debió igualmente a la mayor libertad de que gozaban los apóstoles y al celo y la virtud demostrados por los siete diáconos. El hecho de que estos hermanos habían sido ordenados para la obra especial de mirar por las necesidades de los pobres no les impedía enseñar también la fe, sino que, por el contrario, tenían plena capacidad para instruir a otros en la verdad, lo cual hicieron con grandísimo fervor y éxito feliz”.⁵

Esto nos enseña que los pastores deben ser “ministros” de ministros; es decir, deben enseñar a los miembros de la iglesia a cumplir la misión. Elena de White comentó: “Los ministros [...] y maestros cristianos tienen una obra más amplia de lo que muchos se imaginan. No solo han de servir a la gente, sino también enseñarle a servir. No solo han de instruir a sus oyentes en los buenos principios, sino también educarlos para que sepan comunicar esos principios”.⁶

Ayuda y cooperación

Esta asociación entre apóstoles y diáconos fue de fundamental importancia no solamente para la toma de decisiones, sino también para proteger a la iglesia en sus primeros pasos. “Aunque las compañías o grupos de fieles estaban esparcidos en un dilatado territorio, eran todos miembros de un solo cuerpo, y actuaban de concierto y en mutua armonía. Cuando se suscitaban disensiones en alguna iglesia local, como ocurrió después en Antioquía y otras partes, y los fieles no lograban avenirse, no se consentía en que la cuestión dividiese a la iglesia, sino que se la sometía a un concilio general de todos los fieles, constituido por delegados de las diversas iglesias locales con los apóstoles y los ancianos en funciones de gran responsabilidad. Así, por la concertada acción de todos, se desbarataban los esfuerzos que Satanás hacía para atacar a las iglesias aisladas, y quedaban deshechos los planes de quebranto y destrucción que forjaba el Enemigo”.⁷

Un ejemplo clásico de esta asociación exitosa entre apóstoles y pastores (comúnmente llamados “ancianos”) es el dúo conformado por Pablo y Bernabé. Pablo fue llamado por el mismo Cristo como apóstol en el camino a Damasco (Hech. 22),

mientras que Bernabé fue elegido por la propia iglesia para desarrollar su ministerio (Hech. 13:1-3). Sobre esta asociación, Elena de White escribió: “Antes de ser enviados como misioneros al mundo pagano, estos apóstoles fueron dedicados solemnemente a Dios con ayuno y oración por la imposición de las manos. Así fueron autorizados por la iglesia no solamente para enseñar la verdad, sino además para cumplir el rito del bautismo, y para organizar iglesias, siendo investidos con plena autoridad eclesiástica”.⁸

Debido a la llegada de muchos nuevos conversos, quizá la experiencia de “partir el pan” fue una de las cuestiones más sencillas, en comparación con la formación de dirigentes capaces de continuar la misión, así como desarrollar las actividades necesarias y consolidar la nueva iglesia. “Como factor importante del crecimiento espiritual de los nuevos conversos, los apóstoles se esforzaron por rodearlos con las salvaguardias del orden evangélico. Organizaron iglesias en todos los lugares de Licaonia y Pisidia donde había creyentes. En cada iglesia elegían directores y establecían el debido orden y sistema para la conducción de todos los asuntos pertenecientes al bienestar espiritual de los creyentes”.⁹

El papel del ancianato

Los líderes elegidos para dirigir la iglesia recién formada desempeñaron la función de pastado local y llevaron a cabo actividades que solo podrían tener éxito si las realizaban personas cercanas al nuevo grupo. Por lo tanto, los llamados apóstoles no podrían cumplir su tarea apostólica de defender la fe y expandir el Reino, debido a las grandes distancias que debían recorrer. “La elección de estos hombres para que trataran los asuntos de la iglesia, de manera que los apóstoles quedaran libres para llevar a cabo su tarea especial de enseñar la verdad, recibió en gran medida la bendición de Dios. La iglesia progresó en cantidad y fortaleza. ‘Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se

multiplicaba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe' (Hech. 6:7)".¹⁰

Este es un tema muy relevante. A medida que pasa el tiempo, tenemos dificultades para mantener a la iglesia concentrada en la Gran Comisión. Parece que estamos perdiendo nuestra comprensión sobre la importancia de los dones. Elena de White escribió: "Concluyo, entonces, que la predicación y la creencia del evangelio primitivo siempre irán acompañadas de la misma ayuda espiritual. La comisión dada a los apóstoles pertenecía a la Era Cristiana, y abarcaba toda la extensión de ella. Por consiguiente, los dones se perdieron únicamente por causa de la apostasía, y se reactivarán con el reavivamiento de la fe y la práctica primitivas".¹¹

Elena de White dedicó un capítulo entero del libro *Joyas de los testimonios*, tomo 3, para dejar en claro la idea de que la iglesia debe asumir su papel pastoral, liberando así a los pastores de distrito para dedicarse a defender la fe y expandir el Reino. Wellington Barbosa escribió: "Una síntesis de la comprensión de Elena de White sobre el ancianato incluye las siguientes atribuciones: supervisión, pastoreo, nutrición espiritual y educación (entrenamiento). Al hacerlo, el anciano estaría desempeñando un papel en el cumplimiento de la misión de la iglesia, permitiendo que el pastor lleve a otros lugares, plante nuevas iglesias y establezca líderes que podrían llevarlos a un crecimiento integral".¹²

Robert Michaelson añadió: "Es posible que estemos experimentando una nueva conciencia de la naturaleza de la iglesia como institución ministerial, un cuerpo que ministra las necesidades del mundo a través de todos sus miembros. El ministro puede ser líder, fuente de inspiración, organizador y administrador; pero, solo o incluso en equipo, no puede realizar el servicio que es vocación de la iglesia. Demandas complejas y urgentes [...] han traído consigo una renovada conciencia del papel de la iglesia como cuerpo ministerial en

el que tanto los ministros laicos como los ordenados son llamados como siervos del evangelio, no solo en la iglesia sino también en el mundo".¹³

Conclusión

En la actualidad, ¿quién lleva a cabo la obra del apóstol y la del anciano? Lo que nos parece es que la obra de los ancianos en la iglesia está siendo delegada a los pastores, lo que automáticamente los ha llevado a relegar a un segundo o tercer lugar su verdadera función como apóstoles. Veamos lo que dice Elena de White: "Al viajar por el sur rumbo al Congreso, vi una ciudad tras otra en las cuales no se ha trabajado. ¿Cuál es el problema? Los pastores están revoloteando sobre las iglesias que conocen la verdad, mientras miles de personas perecen sin Cristo".¹⁴ Y continúa: "En vez de mantener a los pastores trabajando para las iglesias que ya conocen la verdad, digan los miembros de las iglesias a estos obreros: 'Vayan a trabajar por las almas que perecen en las tinieblas. Mantendremos las reuniones, permaneceremos en Cristo y conservaremos la vida espiritual. Trabajaremos por las almas que nos rodean, y con nuestras oraciones y donativos sostendremos las labores en los campos más menesterosos y necesitados' ".¹⁵

Hay personas que afirman que el don del apostolado estaba restringido solamente a los Doce, pero si pensamos así tendremos al menos dos grandes problemas: 1) ¿Con qué autoridad Pablo reclama para sí este título, si no estaba en ese grupo selecto? (1 Cor. 1:1; 9:1; Col. 1:1; Efe. 1:1; 1 Tim. 1:1; Rom. 1:1; 2 Tim. 1:1, 11); y 2) la elección de otro nombre (Matías) para compensar la ausencia de Judas Iscariote (Hech. 1:15-26). En este caso, Pedro deja muy en claro que era necesario cubrir esa vacante a fin de que la obra no dejara de avanzar. *El Comentario bíblico adventista* añade: "Además de los Doce, había otros a los que en una u otra ocasión se los llama apóstoles, pero que nunca fueron considerados como pertenecientes al grupo

elegido y enviado por Jesús (ver Rom. 16:7; 1 Tes. 2:6)".¹⁶

Creemos que la comprensión de estos roles –los pastores de distrito como apóstoles y los pastores locales como ancianos– provocará en la iglesia actual el mismo despertar generado en la iglesia primitiva: la liberación de talentos para el cumplimiento efectivo de la obra del Señor: "Si los ministros quisiesen salir del camino que ya han recorrido, si quisiesen ir hacia nuevos campos, los miembros de la iglesia estarían obligados a llevar responsabilidades, y sus capacidades aumentarían por el uso".¹⁷ **M**

Referencias

- ¹ Russell Burrill, *La iglesia revolucionada del siglo XXI* (Florida: ACES, 2007), p. 114.
- ² Wellington Barbosa, *Las dos caras del ministerio* (Florida: ACES, 2021), p. 78.
- ³ Elena de White, *El evangelismo* (Florida: ACES, 2015), p. 664.
- ⁴ *Los hechos de los apóstoles* (Florida: ACES, 2009), p. 74.
- ⁵ *Ibid.*, p. 75.
- ⁶ Elena de White, *El ministerio de curación* (Florida: ACES, 2008), p. 107.
- ⁷ White, *Los hechos de los apóstoles*, p. 80.
- ⁸ *Ibid.*, p. 132.
- ⁹ *Ibid.*, p. 153.
- ¹⁰ Elena de White, *La historia de la redención* (Florida: ACES, 2014), p. 259.
- ¹¹ Elena de White, *Primeros escritos* (Florida: ACES, 2014), p. 169.
- ¹² Barbosa, *ibid.*, p. 100.
- ¹³ Robert Michaelson, "The Protestant Ministry in America: 1850 to the Present", en *Um Ministério Para Todos*, ed. por Rex Edwards, (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2021), p. 64.
- ¹⁴ White, *El evangelismo*, p. 384.
- ¹⁵ *Ibid.*
- ¹⁶ Francis D. Nichol, ed., *Comentario bíblico adventista del séptimo día* (Florida: ACES, 1996), t. 6, p. 940.
- ¹⁷ White, *El evangelismo*, p. 385.

OSMAR BORGES,
pastor en Sorocaba, SP,
Brasil.





Igreja Emergente

Carlos Flávio Teixeira, org., Norte Teológico SALT-FAAMA, 2023, 175 pp.

El movimiento conocido como “iglesia emergente” surgió como una propuesta de contextualizar la religiosidad cristiana en el ámbito del protestantismo y el evangelicalismo estadounidenses. Habiendo heredado cinco siglos de fragmentación eclesiológica, está fuertemente motivado y enfocado en superarla, involucrándose con la teología, la práctica y el ministerio ecuménicos. Aunque se encuentra en sus primeras etapas de desarrollo, ya ha manifestado indicios suficientes de que no es simplemente una moda pasajera, sino que se reviste de los contornos de un nuevo modelo de cristianismo y de iglesia, ya bastante influyente en el neoevangelicalismo del continente americano. A fin de examinar la naturaleza y de reflexionar sobre los potenciales riesgos de la transformación propuesta por los adeptos a ese modelo de iglesia emergente, esta obra reúne estudios sobre el tema dirigiendo su potencial impacto en el medio adventista.

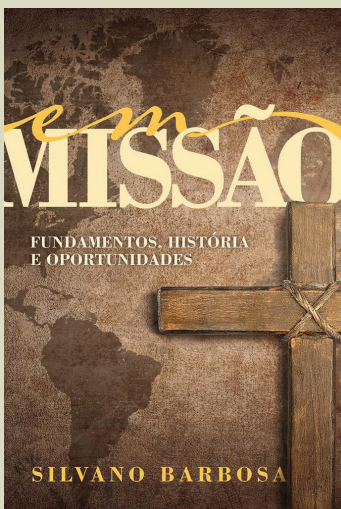


Heroínas de la Reforma

Sukeshinie Goonatileke, ACES, 2023, 214 pp.

La Reforma fue liderada por hombres como Lutero, Calvino y Zwinglio; pero en este escenario también figuran algunas mujeres notables que fueron determinantes en su compromiso con la Palabra de Dios. Ellas fueron jefas de Estado, escritoras, activistas, poetisas y académicas. Sus historias son reales e inspiradoras. Las ocho mujeres que aparecen en este libro no solo fueron heroínas, sino también seres humanos de carne y hueso que sintieron miedo y entusiasmo, enfrentaron dudas y tentaciones.

Para todos los que se consideran hijos de la Reforma, es vital aprender cómo las mujeres ayudaron a conducir ese movimiento y dejaron un poderoso legado. *Heroínas de la Reforma* resalta a algunas de estas heroínas, usando tanto detalles históricos profundos como relatos emocionantes y llenos de acción. Sin duda, este libro va a inspirarte a defender tu fe. Además, verás que los líderes protestantes eran semejantes a nosotros, con defectos y virtudes, sueños, fracasos y victorias.



Em Missão

Silvano Barbosa, UNASPRESS, 2023, 262 pp.

Em Missão nos lleva a un viaje innovador por la misión de Dios revelada en las Escrituras, en la historia y en los contextos contemporáneos. El lector se verá involucrado en un animado diálogo sobre cómo participar de la misión. Silvano Barbosa elabora ideas originales y reformula conceptos conocidos para añadir nuevos significados. La obra está fundamentada en la percepción de que el Dios de la Biblia es un Dios misionero. Las mejores estrategias misioneras ven la superficie cuando se observa al propio Dios en misión.

El estilo práctico del texto permite apreciar mejor los principios que son perfectamente aplicables a las oportunidades misionales actuales. Esencial para la misión, este libro puede ayudarte a servir a Dios al otro lado de la calle o en todo el mundo.

SOBRE LA NUEVA DIRECCIÓN

No recuerdo el día exacto, pero sé que fue en el año 2000. Ella estaba allí, junto a la mesa de la secretaria que trabajaba en el seminario. No tengo vergüenza de admitir que fue amor a primera vista. Cuando hojé aquella edición, quedé impresionado por la calidad de la información y la variedad de temas orientados a la realidad pastoral. De aquel momento en adelante, siempre que podía me aseguraba un ejemplar para mí. Recién graduado, revisaba con atención los sobres que recibía de la Asociación, porque cada dos meses allí estaría mi revista. Desde la Facultad, había adquirido el hábito de leerla de principio a fin, separando los artículos por categorías, haciendo una lista y, luego, archivándolos.

El tiempo pasó, y después de ocho años de ministerio como pastor de distrito, fui invitado por el recordado pastor Rubens Lessa para hacer una prueba, a fin de trabajar en la CPB. Un cambio sorprendente en mi trayectoria pastoral. De repente, me vi al lado de editores que había aprendido a apreciar a la distancia. Entre ellos, el pastor Zinaldo Santos, responsable de mi querida *Revista Ministerio*, y que lamentablemente falleció hace poco más de un mes.

En el segundo semestre de 2015, el pastor Marcos De Benedicto, nuestro editor en jefe, me informó que había sido designado para ser el nuevo responsable de la revista, sustituyendo al pastor Zinaldo, que en pocos meses se jubilaría.

Así comenzó una historia de ocho años que termina en esta edición. Al asumir el trabajo, con muy poca experiencia editorial, me encariñé con los amigos que fueron generosos en compartir el conocimiento necesario para mantener relevante la trayectoria de esta revista, que el año que viene cumplirá setenta años. Aunque sea imposible hacer una lista con todos sus nombres en tan poco espacio, me gustaría mencionar a algunos de ellos, en señal de especial gratitud.

En primer lugar, los dirigentes que confiaron a mis manos la revista *Ministerio*. De parte de la CPB, los pastores José Carlos de Lima y Marcos De Benedicto; y de la División Sudamericana, los pastores Carlos Hein y Lucas Alves.

Además, expreso mi respeto a quienes compartieron

Volveré a la posición de lector aún más apasionado por la misión y el contenido de la revista. ¡Seguro que cosas mejores y más grandes están por venir!

conmigo la responsabilidad de preparar cada número: como editores asociados, los pastores Márcio Nastrini (2016-2020), Nerivan Silva (2021-2022) y Milton Andrade (2023); las correctoras Josiéli Nóbrega y Rose Santos; la asistente editorial Isabel Carmargo; y el diseñador gráfico Levi Gruber. Además de este equipo, menciono a los colegas de nuestra editorial hermana en Argentina, a los pastores Marcos Blanco y Walter Steger, y al equipo de la revista *Ministry*, desde Derek Morris y Willie Hucks, al inicio, hasta Pavel Goia y Jeffrey Brown, actualmente. ¡Fue un privilegio tener la compañía de ustedes en esta caminata!

No puedo dejar de mencionar la importante participación de los secretarios ministeriales de las 16 uniones de nuestro territorio; del pastor Adolfo Suárez, rector del SALT; y de los profesores de nuestras facultades de Teología en Sudamérica. Fue con su colaboración que pudimos elaborar una revista sudamericana para pastores sudamericanos.

Por último, pero no menos importantes, a nuestros lectores, pastores que no solamente nos dieron ánimo en el trabajo, sino también hicieron sugerencias, críticas, y enviaron propuestas de artículos. Todas las contribuciones fueron profundamente apreciadas.

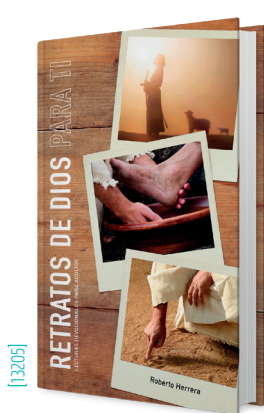
Ahora, *Ministerio* seguirá con un nuevo director en su versión en portugués. El pastor Milton Andrade asumirá como nuevo editor y Fernando de Lima será el nuevo diseñador gráfico. Una dupla creativa, experimentada y preparada para llevar adelante con excelencia el legado de esta importante publicación. En cuanto a mí, volveré a la posición de lector aún más apasionado por la misión y el contenido de la revista. ¡Seguro que cosas mejores y más grandes están por venir! **M**



WELLINGTON BARBOSA,
editor de la revista *Ministério*.

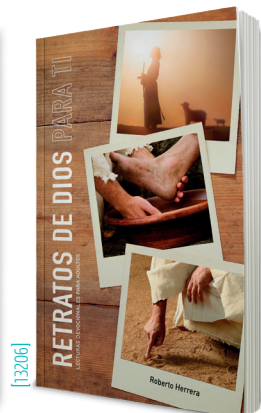
Foto: Gentileza del autor.

LECTURAS DEVOCIONALES 2024



[13205]

LD Adultos 2024 TD -
Retratos de Dios para ti



[13206]

LD Adultos 2024 TF -
Retratos de Dios para ti



[13207]

LD Damas 2024 -
Virtuosa



[13208]

LD Jóvenes 2024 -
Complemente al azar



[13209]

LD Adolescentes 2024 -
El increíble laboratorio de Dios



[13210]

Niños 2024 -
La maravillosa Creación de Dios



[13211]

Niños pequeños 2024 -
Quiero ser como Jesús para cambiar el mundo



Pídelos en editorialaces.com, en Librerías ACES, al coordinador de Publicaciones de tu iglesia o al Servicio Educacional Hogar y Salud (SEHS) local.



La fuerza de la Palabra

editorialaces.com

